



PAISAJE TIEMPO

Panorama 2021

Museo Experimental El Eco

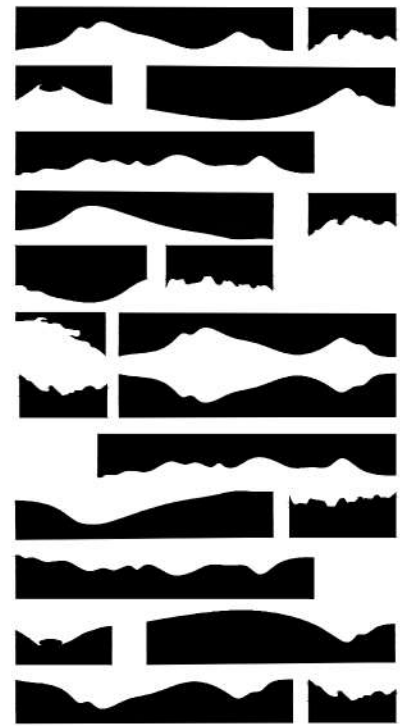
PAISAJE | TIEMPO surge de la invitación del Museo Experimental El Eco a Diego Rivero Borrell y Pedro Aparicio Llorente para dirigir un taller teórico | práctico que como objetivo plantea reflexionar sobre el significado simbólico de paisaje y tiempo.

Esta compilación es una breve síntesis del taller. Inició con una convocatoria a nivel latinoamericano que formó un grupo de 30 personas de diferentes ciudades de México, Colombia, Cuba y Argentina.

A lo largo de tres semanas, se generó una gran conversación alrededor de las aproximaciones artísticas de cada participante, sumado a una serie de charlas presentadas por Galia Eibenschutz, Jerónimo Hagerman y por último, Pedro Aparicio.

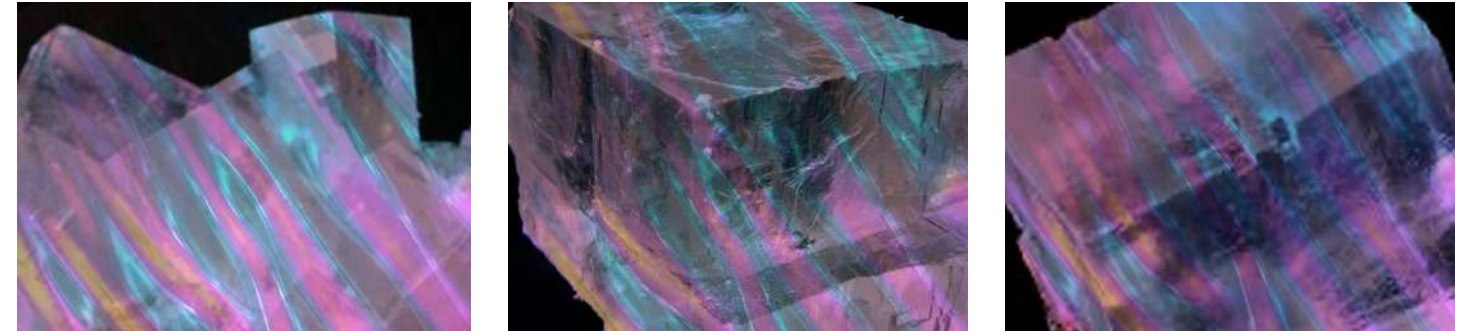
Este taller no concluyó, como tampoco concluirá aquella percepción inconmensurable -y tan íntima-, del paisaje y del tiempo. Pues claro queda que la belleza existe en la diversidad de miradas que componen diversos paisajes en múltiples tiempos.

Noviembre del 2021



Símbolo.
Símbolo de algo
que iba a ser,
pero no fue,
y a la vez de algo
que era,
pero dejó de ser,
y que ahora
simplemente es.

Aforismos en el paisaje



¿Qué hay más allá?

-Un plano aparente.

- Los territorios de Bruegel. Los paisajes que tenían mil vidas y de los que elegimos solo una.

¿Siquiera podemos habitarlos?

- Cada tanto hay un Durero que restringe las almas del paisaje. Transitar resulta una poética de ecologías dramáticas.

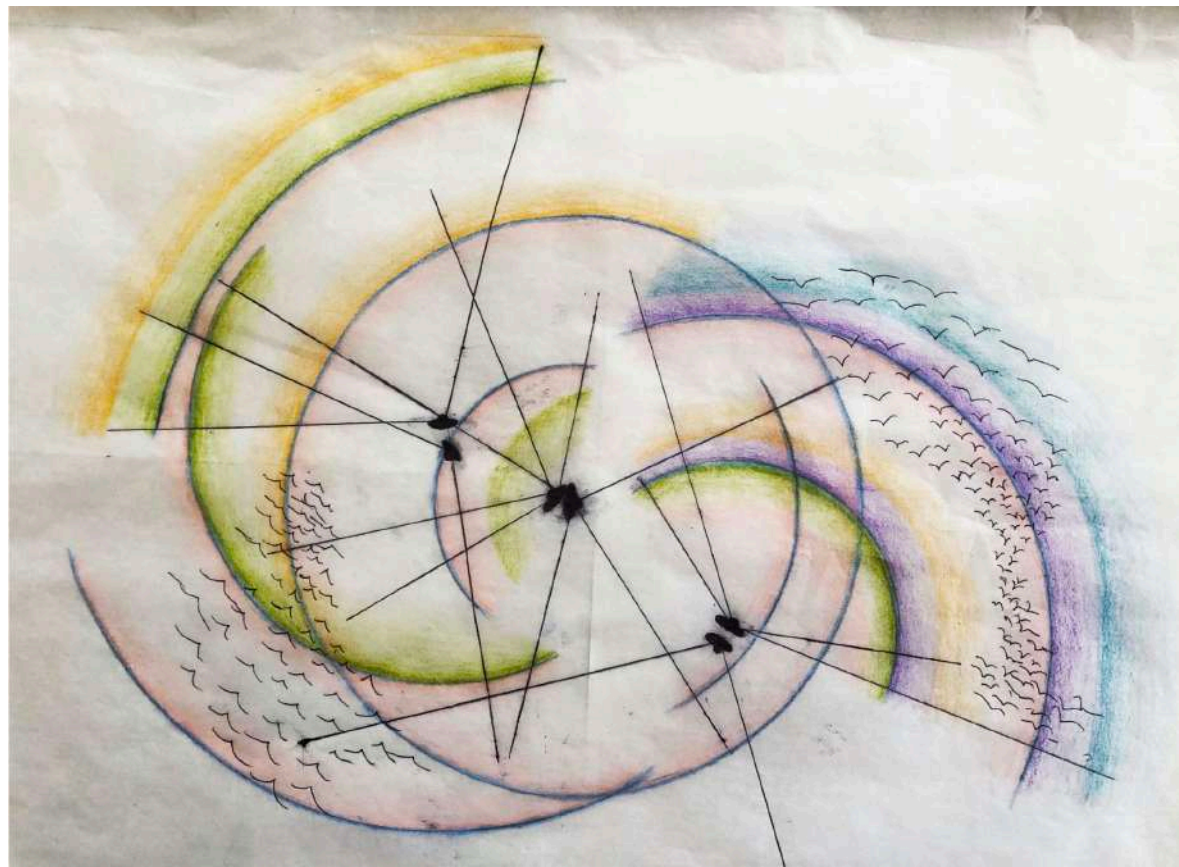
El paisaje tiene una permanente dialéctica: se transmite a los cuerpos y los cuerpos le habitan.

Al mismo tiempo, la luz se filtra, nos traspasa y nos dibuja, los cuerpos bailan a fotones, desde entonces nos entrelazamos como micorrizas.

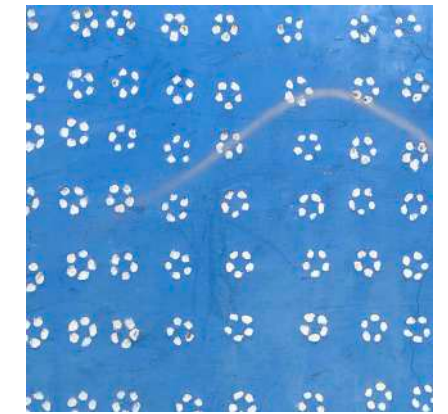
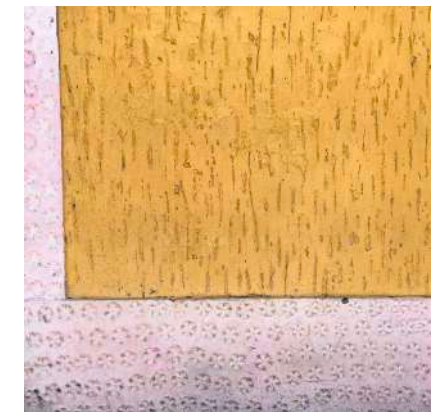
Elementos constitutivos del paisaje/tiempo:

- Estaciones oníricas
- Degradación constante de energías que se recrean.
 - Sistemas efímeros de relaciones
 - Atisbos de ruido
 - Naturalezas virtuales
- Espacios nutridos por pensamientos

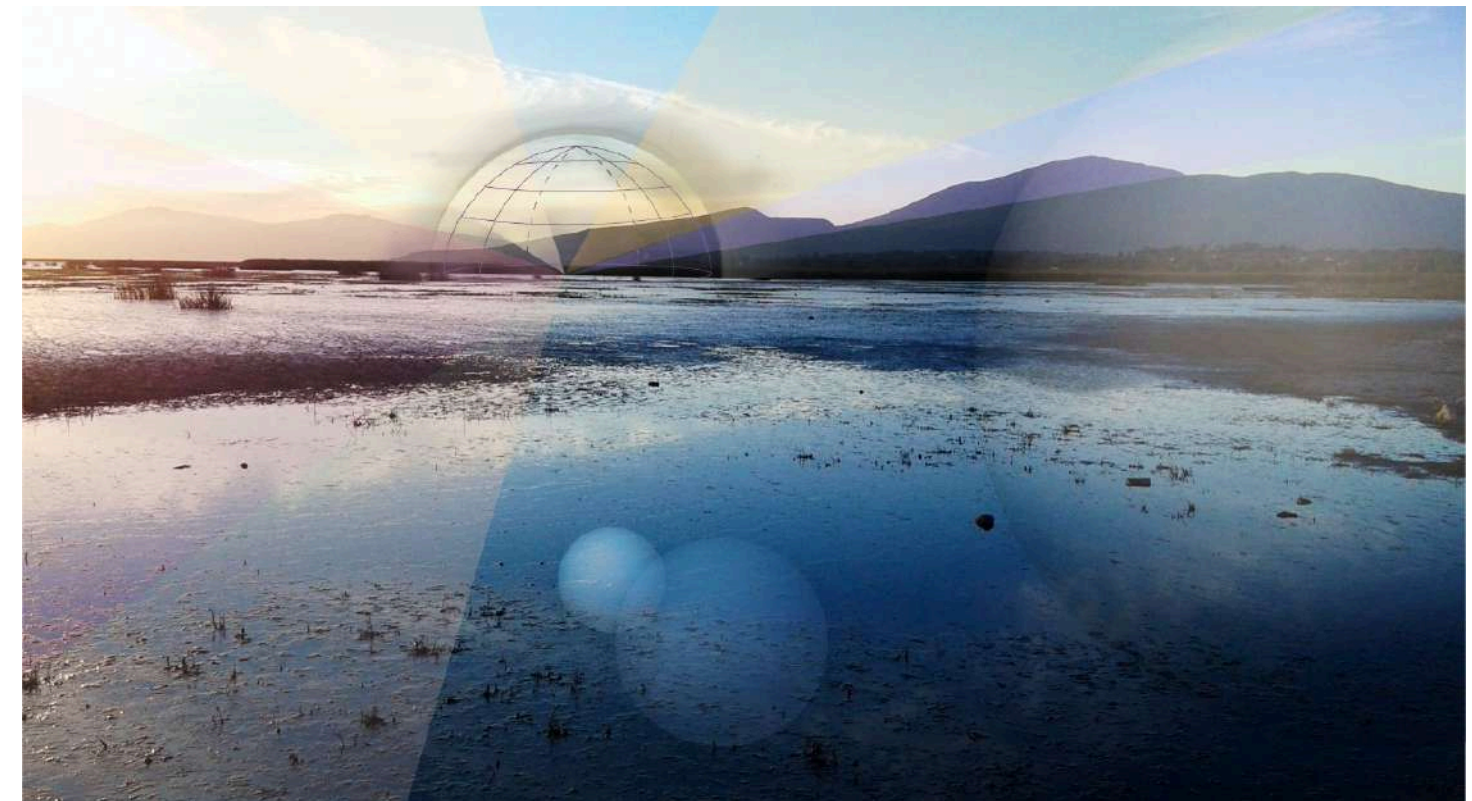
Somos parte de un paisaje que ya existió.



Posibles puntos de vistas radiales-astrónicas para vivenciar el lago



Pájaros en invierno.



El paisaje como un conjunto de elementos amorfos, un abanico infinito de autonomía, de conexiones infinitas y límites difusos. Resistente al paso del tiempo por una evolución impredecible que se adapta al medio como un reflejo del ser.



Víctor Hugo Buendía

“Somos lo que nos rodea.”
Colin Eliard.



Tlaxcala, México



PAISAJE TIEMPO.
PROVOCACIONES, REFLEJOS,
CUERPOS, PRESENTES, PASADOS, INTERIORES,
ESPECIES, REALIDADES, CONTENIDOS, RECUERDOS.

NUBES COMO PAISAJE.
NUBES COMO TIEMPO.
NUBES COMO PROVOCACIONES.
NUBES COMO REFLEJOS.
NUBES COMO CUERPOS DEL PAISAJE.
NUBES SIEMPRE PRESENTES, SIEMPRE DIFERENTES,
NUBES DEL PASADO.
NUBES QUE FORMAN PAISAJES INTERIORES.
NUBES COMO VIDA PARA LAS ESPECIES.
NUBES COMO MÚLTIPLES REALIDADES.
NUBES COMO PAISAJES CONTENIDOS.
NUBES COMO RECUERDOS DEL PRESENTE AUSENTE.

PAISAJE TIEMPO. PROVOCACIONES, REFLEJOS, CUERPOS, PRESENTES, PASADOS, INTERIORES, ESPECIES, REALIDADES, CONTENIDOS, RECUERDOS.
NUBES COMO PAISAJE. NUBES COMO TIEMPO. NUBES COMO PROVOCACIONES. NUBES COMO REFLEJOS. NUBES COMO CUERPOS DEL PAISAJE. NUBES SIEMPRE PRESENTES, SIEMPRE DIFERENTES, NUBES DEL PASADO. NUBES QUE FORMAN PAISAJES INTERIORES. NUBES COMO VIDA PARA LAS ESPECIES. NUBES COMO MÚLTIPLES REALIDADES. NUBES COMO PAISAJES CONTENIDOS. NUBES COMO RECUERDOS DEL PRESENTE AUSENTE.





Postales

I

Un cielo plomizo, un distante horizonte. Los recuerdos hacen su delicado baile cuando los invoco al juntar mis párpados. Espejismos breves que no quieren ser fugaces cuando tocan las ondulaciones del tiempo, de mi tiempo. Me veo en la bajamar, un niño que recoge gravemente los restos o fragmentos de su mundo, una oscura morada más allá del horizonte nos está reclamando, una parvada corta el silencio del cielo, el rumor del mar promete un sueño eterno, el paisaje está destrozado.

II

Casi siempre despierto en esta neblina oscura, el delicado velo que oculta al mundo, mi pequeño reino. Ese otro reino, inevitable, me está llamando. A tientas, camino lentamente como un penitente en busca de un cáliz, un consuelo líquido para la pena de que estoy hecho. Sentado, espero el alba mientras observo los restos del día, este paisaje de pequeños y extraños monumentos sobre la mesa. Miro la lenta erosión de esta calma, la indiferencia de estos objetos, su silencio. Saben que me he desterrado.

III

Despierto en el sueño, estoy en una habitación blanca y cálida, hay una mesita al fondo ataviada con un vaso de agua, un plato con un pan y algunas frutas que no distingo, "una ofrenda", pienso; cruzo la puerta y camino por la playa hacia el horizonte, pisando el territorio de la bajamar que me recuerda las vicisitudes de la vida, las aves haciendo su danza en el aire para terminar picoteando moribundos peces; a mis pies, los restos de objetos y sentimientos que quisimos ocultar derruidos por la sal y el olvido, los cangrejos afanosos aprovechándose de estas ruinas, los estragos de la marea. Dejo atrás un paisaje que ya no veré más. Cierro mis ojos al llegar a la orilla del mar, a su delicada frontera y, como en una epifanía, me veo flotar en un sueño sin sueños. Sonrí por última vez.





Somos paisaje

Bogotá D.C, Colombia

1. Cualquiera puede tener **tierra**, pero no **paisaje**.
2. Entendemos el paisaje a través de nuestros **cuerpo**.
3. Pasado, presente y futuro están **conectados**.
4. Compartimos nuestro planeta tierra con otros seres vivos y el **tiempo** de cada uno se experimenta de distintas maneras.



Un pedazo de volcán

Casi como si fuera una batalla, llena de caos y movimiento, una fuerza suprime a la otra, esta escena se repite innumerables veces hasta que una fuerza opaca a la otra, en un mundo donde la velocidad toma importancia para la expresión del ser, estos eventos suceden casi desapercibido, se suscribe con lo que acontece. Deformación y tensión. Como la huella de un zapato, o el líquido hielo un hielo que gotean en una superficie, aquellas acciones dejan un vestigio en el paisaje, una marca que se borra con el tiempo y que se compone de pequeños fragmentos que lo hacen un palimpsesto de manera que paisaje no se borra, si no que se convierte en la única acción que sobrevive de todas.

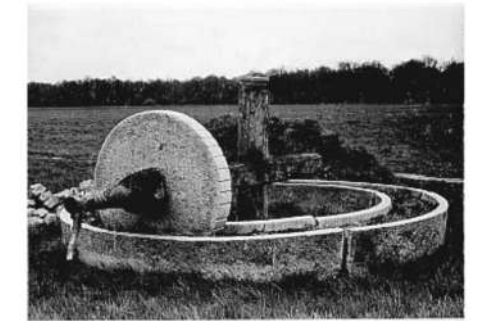
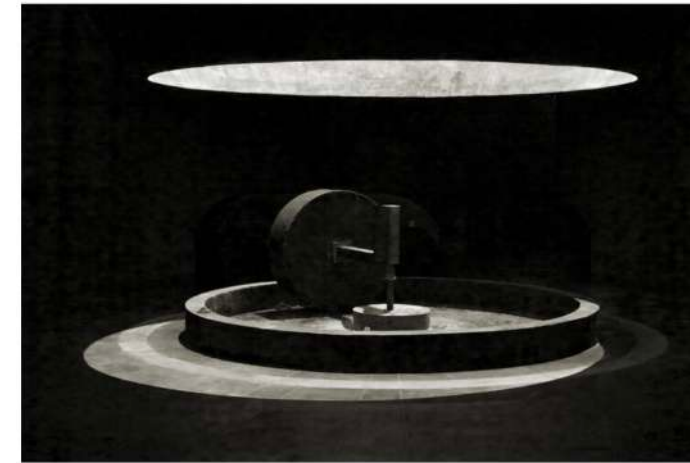


La estación Zapotitlán

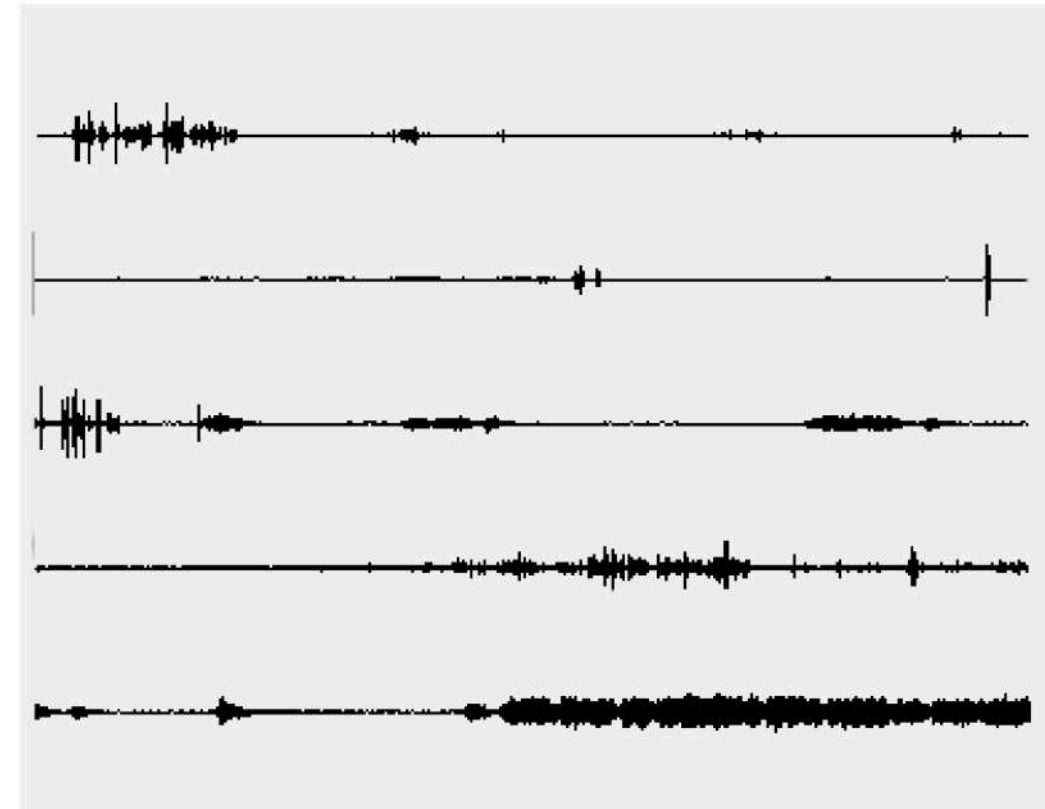
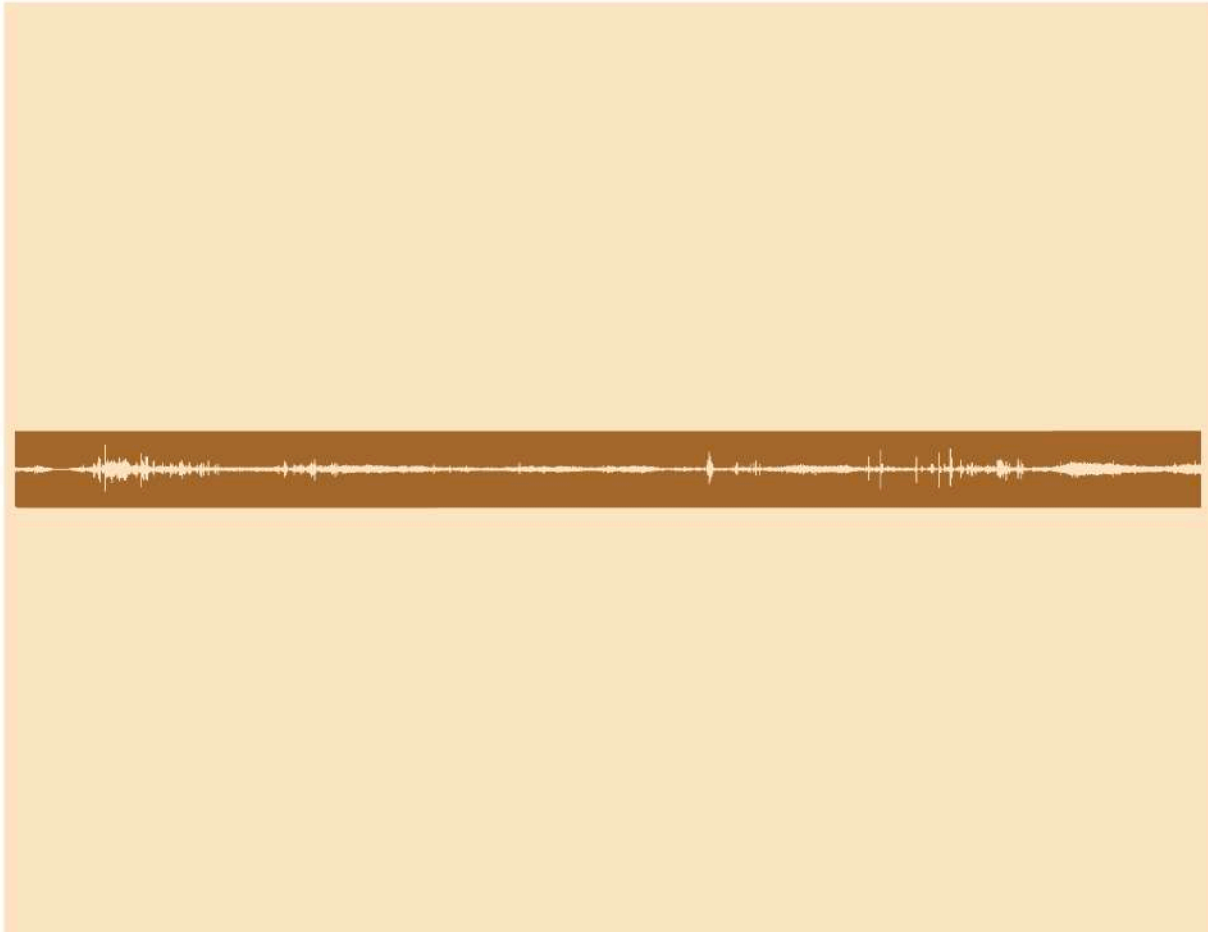
El paisaje no se solo se compone de vestigios naturales, también se forma a partir de acciones de los seres humanos, mismos elementos que componen la vida urbana, como las vías de un tren que pasan cerca de un volcán o las rocas que se caen por la erosión el suelo.

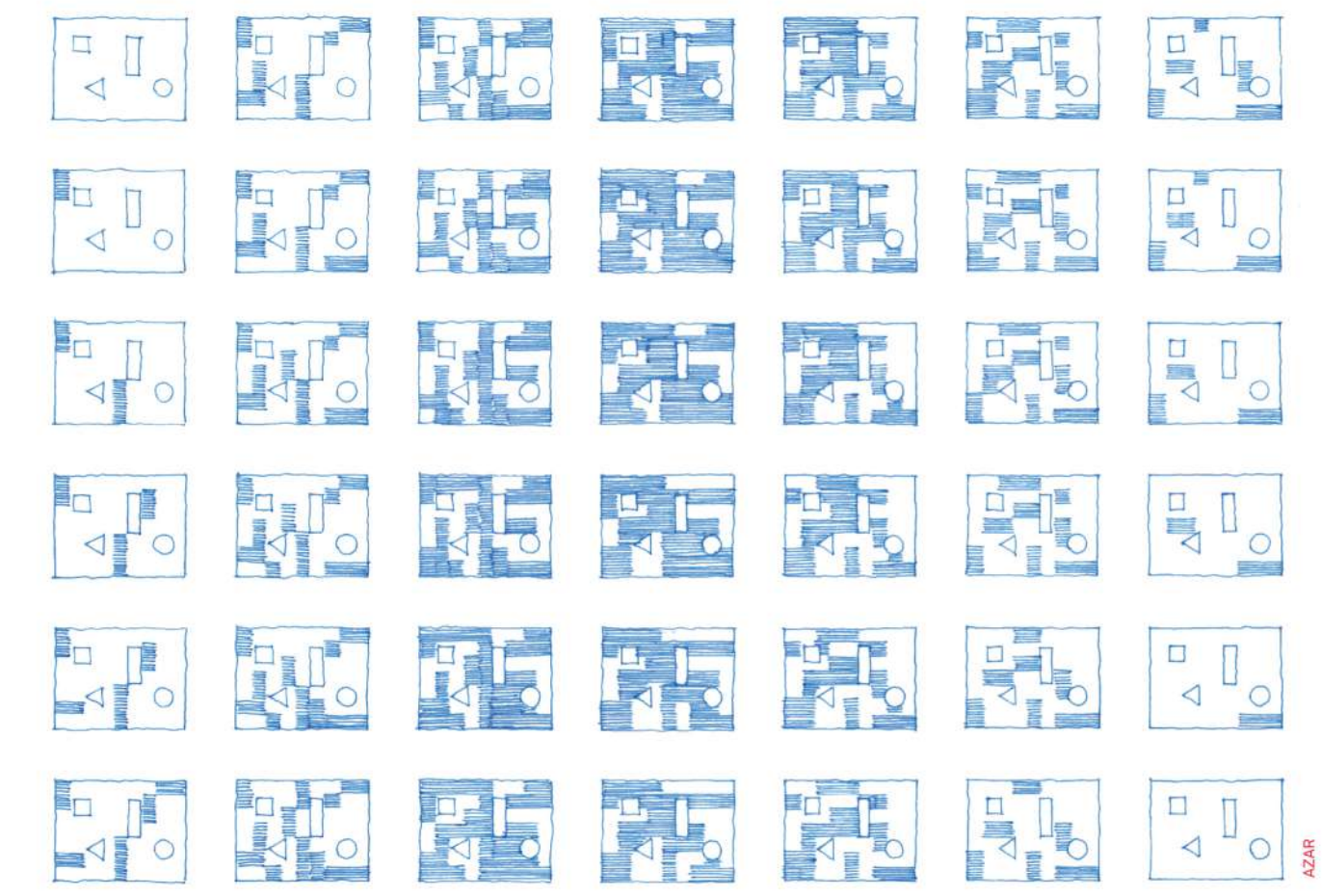
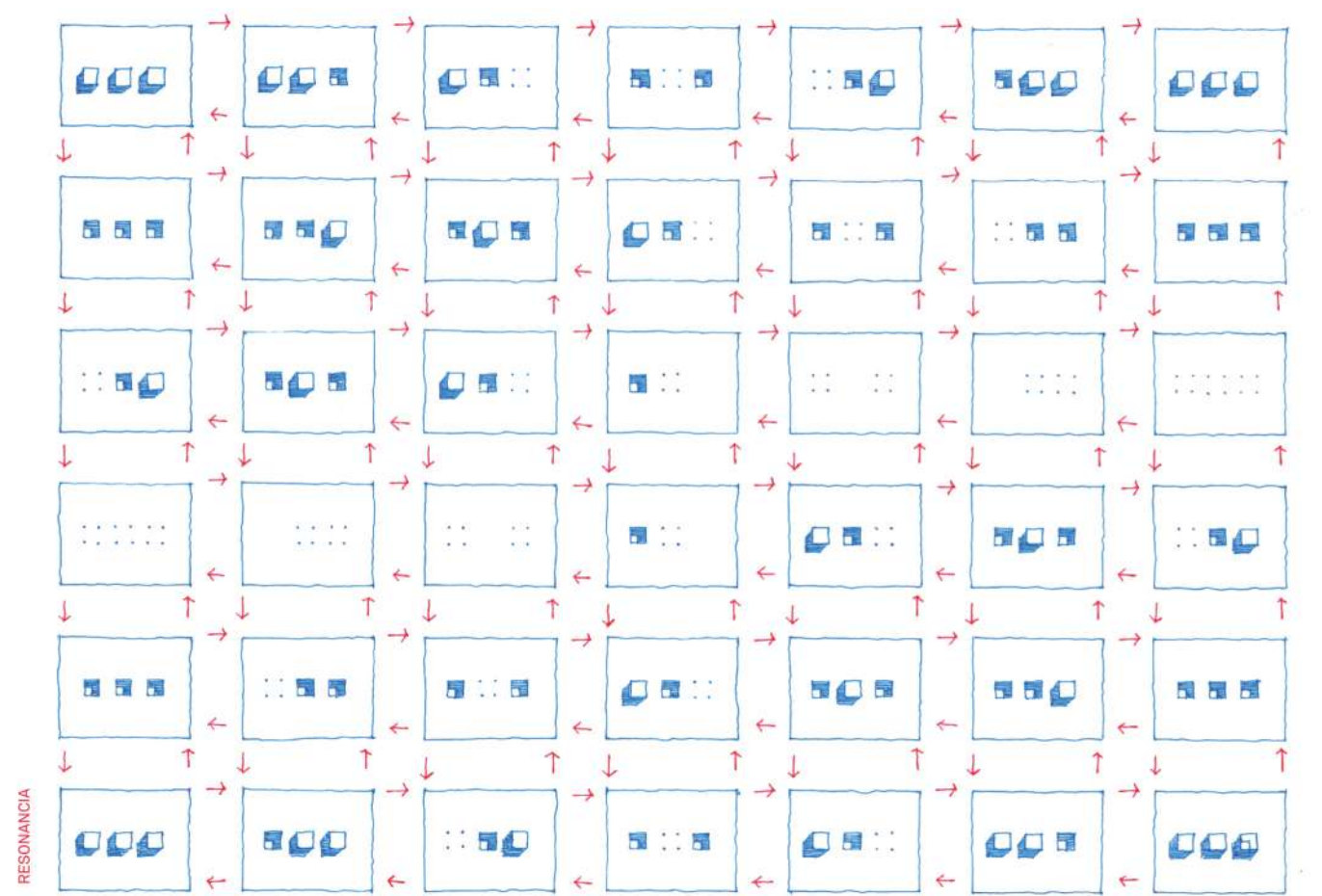
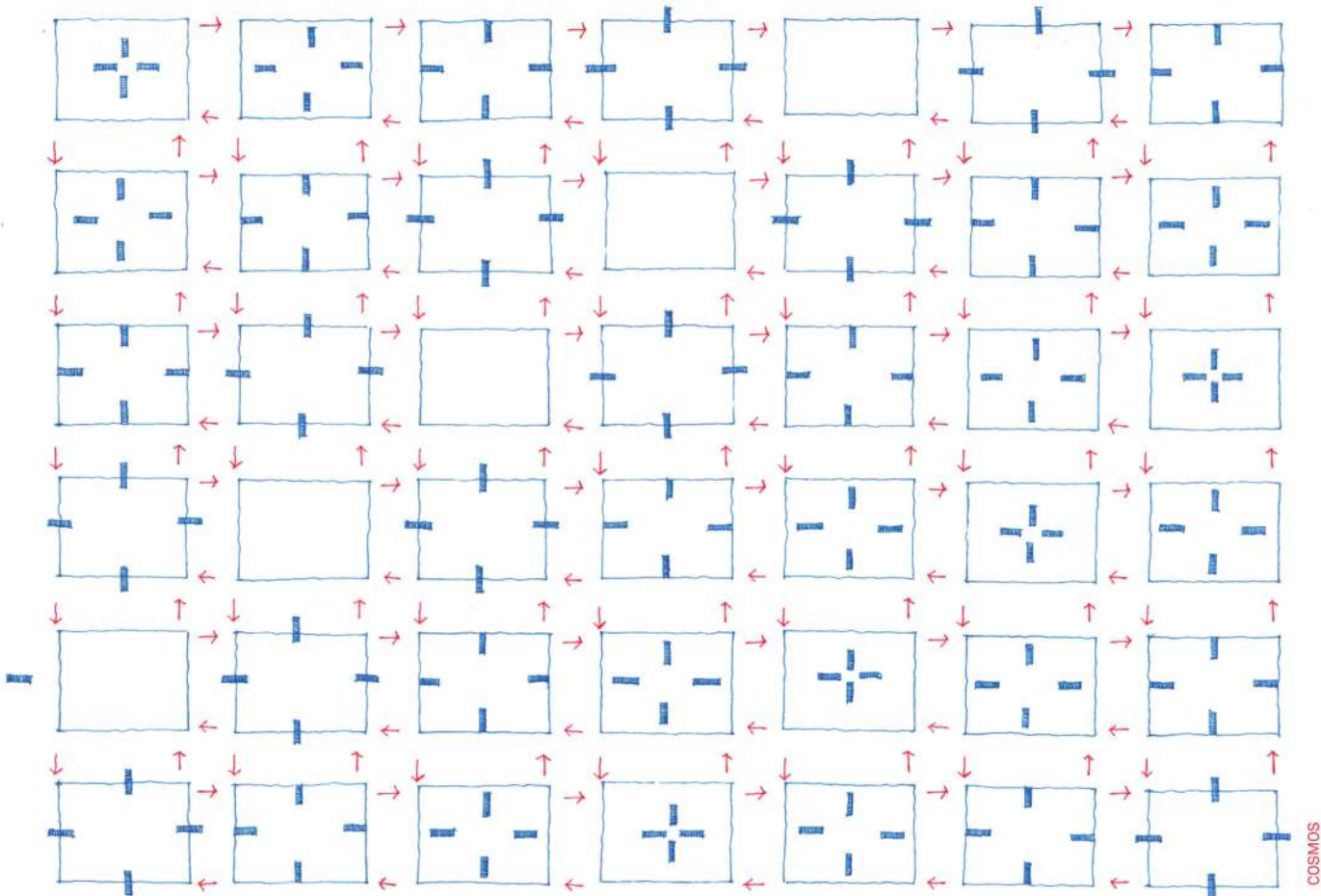
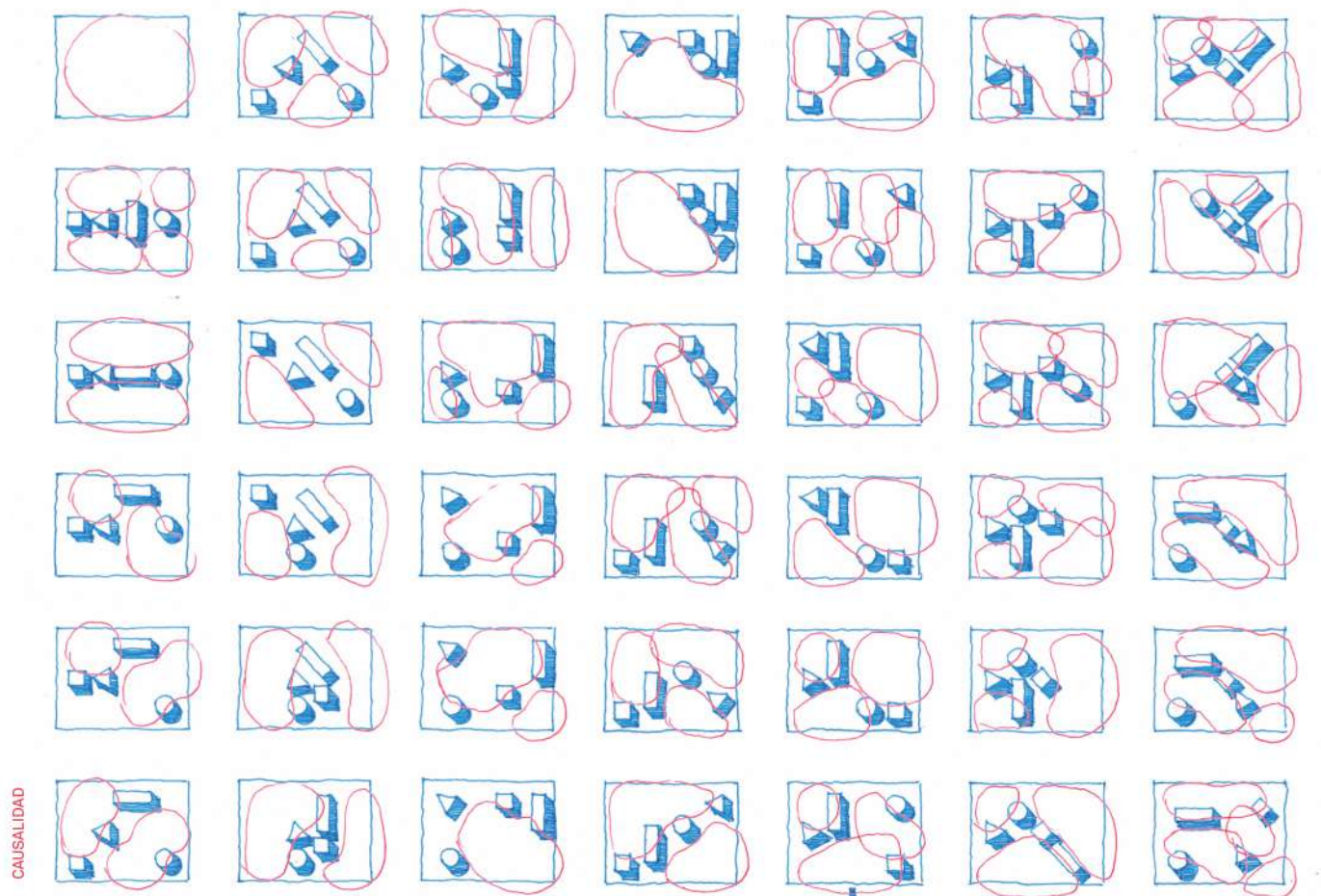


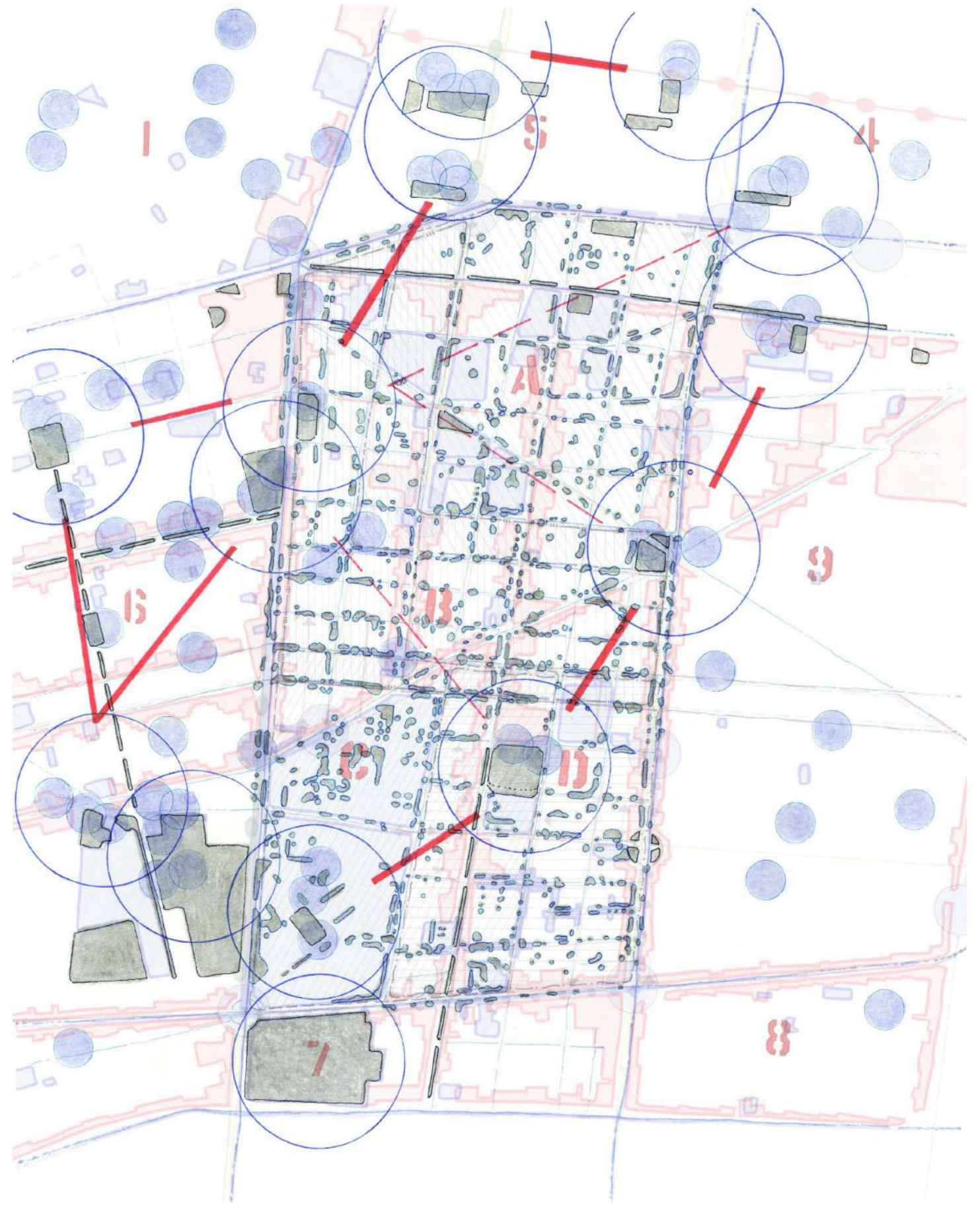
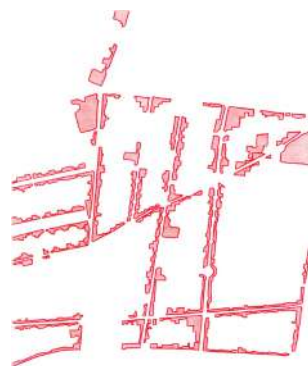
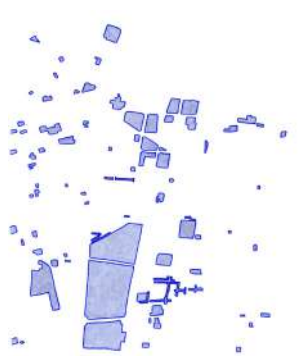
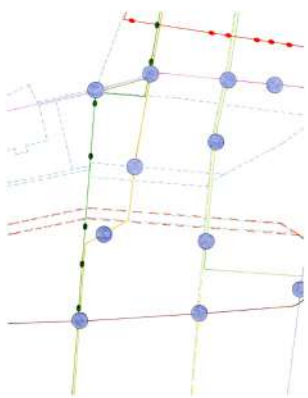
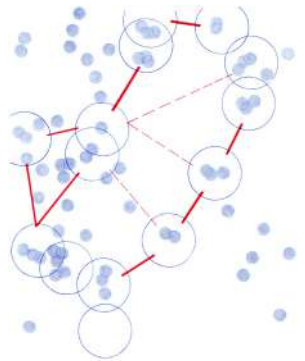
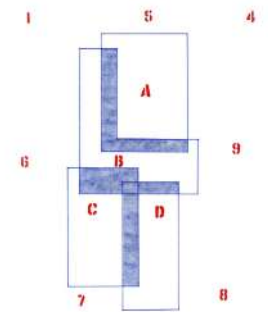
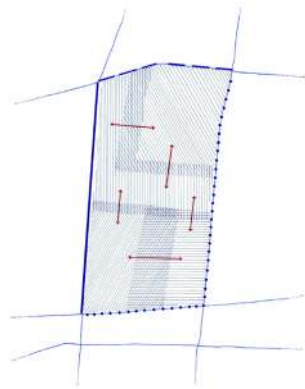
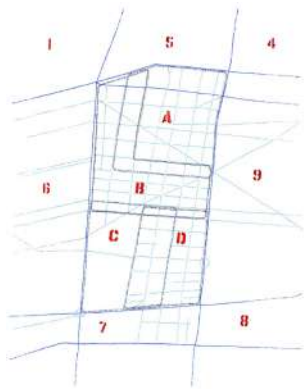
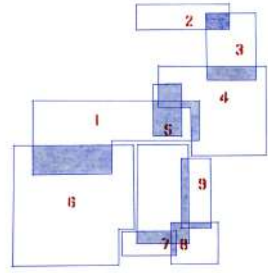
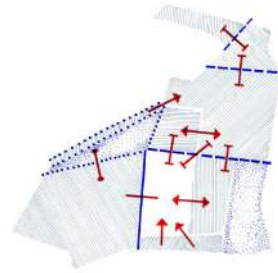
La estación Zapotitlán

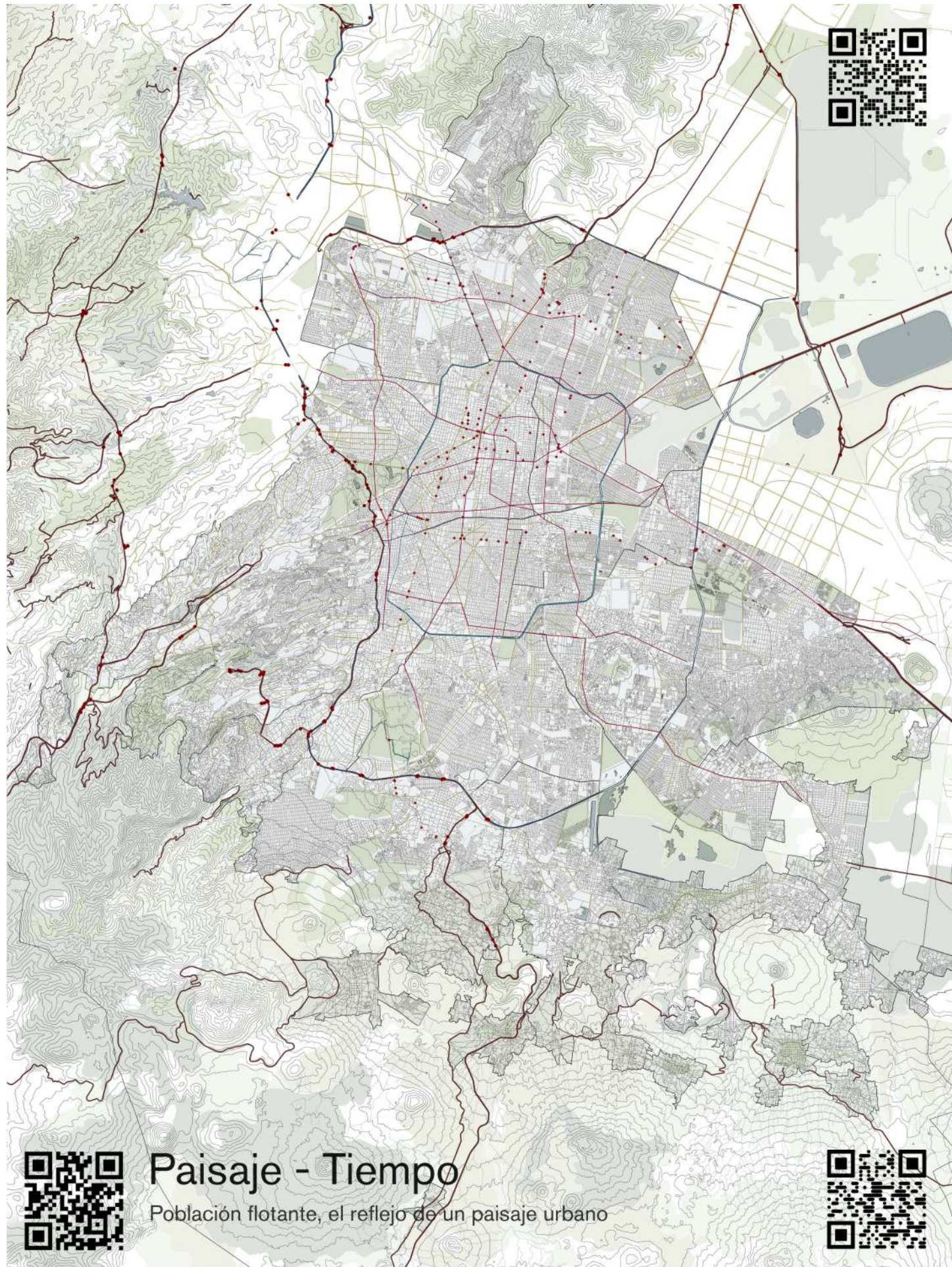


No. 3, The Music of the Environment Series
Edited by R. Murray Schafer,
WORLD SOUNDSCAPE PROJECT











I. Movimiento universal

¿Cuál es el origen? ¿Cómo... cuándo inicia?... No lo sabemos con certeza. Sin embargo, y casi de manera intuitiva, siempre lo hemos buscado y relacionado con todo aquello que es lejano; con todo aquello que parece desbordar siempre nuestras posibilidades de alcance para experienciarlo: tocarlo, olerlo, muchas veces hasta verlo...en fin... lo hemos relacionado con todo lo desconocido e inalcanzable.

Mientras buscamos esa explicación absoluta del mundo, seguimos las pistas que nos deja la circulación de cada **movimiento** y la interconexión entre todos ellos...

II. Movimiento geológico

... pues estamos inmersos en un tejido de movimientos, donde cada uno desencadena otro y otros dentro de otro y así... indefinidamente. No sabemos cuál fue el primero, cuál el último. Sin embargo, podemos asociar algunos de ellos. Del movimiento **universal** al **geológico** propio de la Tierra, nuestra habitación común. Aquí, el movimiento lo conducen el agua, el fuego, el aire, la tierra... Ellos moldean, una y otra vez, las geformas del planeta; ellos redibujan constantemente su silueta.

III. Movimiento biológico: humano y natural

...después, viene la fecundación de la vida –la naturaleza– cuyo movimiento es conducido por cuerpos animales y vegetales. Aquí, en este punto, existimos nosotros. Al inicio, cuando éramos únicamente espectadores, o mejor, cuando aún no nos habíamos atribuido la cualidad de seres supremos, danzábamos al compás de un flujo cuyo balance podría decirse perfecto, éramos parte del todo... Sin embargo, un día quisimos darle un sentido y significado a ese todo; quisimos saber qué éramos y porqué lo éramos; quisimos ser **homo sapiens**. Lo que sembró la necesidad de comprender eso que recreábamos a cada paso pero que, sin remedio, desaparecía con el paso siguiente; en otras palabras, sembró la curiosidad de entender y leer eso que nuestro movimiento reflejaba y ahora llamamos **paisaje**...

IV. Paisaje y tiempo

... así fue como nos hicimos **lenguaje**, la herramienta que nos daría la posibilidad de existir y crear esta versión del mundo, crear la idea de un origen, crear esta versión nuestra llamada ‘*ser humano*’. El lenguaje: la palabra, la imagen y la materia –o eso que hemos nombrado arquitectura– nos permitió nombrar ese todo que nos rodeaba y permeaba, primero, como **movimiento**, luego como **paisaje**, y finalmente como **tiempo**. Hoy, el lenguaje nos permite volver atrás y comprender su profunda relación: cada movimiento que vemos contiene un paisaje y un ciclo –un tiempo–; cada paisaje depende de la existencia de otro; cada ciclo mantiene el flujo del **todo**. Sin embargo, hoy vemos nuestro movimiento ha irrumpido el curso de este flujo... ¿Cómo reorientarlo?



Dejo mi huella en el paisaje...



...y el paisaje deja huella en mí

Un momento
del día y un lugar del planeta.
Una torre y un pozo, cual perfectos asimétricos.
Un paisaje narrado que no existe, pero que me gusta.
Engañar a nuestros ojos, es la rutina diaria de la imaginación.

Ashkana(x3) naja / taja / tujuanti
uahka ne citalime tech tlachiliyá

El relieve del universo
se marca en el tímpano de la tierra

Tzan tla hueyishtok

((((tla hueyishtok)))

(((((((hueyishtok))))))

En la forma de la tierra
lo amorfo de la carne
pierde su perfección

¿Katlia qui chiya katlia?

El paisaje primigenio, se compone de los horizontes mezclados de papá y mamá. Lágrimas amorfas que corren sin significado por las mejillas sonrosadas de un cuerpo que no comprende el mundo. ¿Qué es el nombre? ¿Cuál es la condena de existir? La explosión del tiempo propio, sigue siendo un misterio. No somos más que la existencia expresada antes del cero y después del uno. La imagen primordial, es una sustancia borrosa que inunda los ojos que aún no comprenden de formas y definiciones. Nunca me he sentido que bien, solo soy un niño. El aroma se transforma en figura, la sístole en bostezo y la voz en dibujo. ¿Quién eres antes de ser yo? ¿Quién es el yo antes de involucrarse en mí? No tengo nada que me defina, ningún anclaje que me explique el mundo donde he sido lanzado.

¿La existencia del reflejo a la córnea
o la pupila a los fotones de la reflexión?

¿Katlia qui chiya katlia?
Shali, shali, shali

las estrellas no son más
que el tiempo en erosión,

Shali, shali, shali

arena surgida de las olas
de la nada
en perpetuo movimiento
contra la materia primigenia

Shali, shali, shali

¿Katlia istok?
¿Tlahki eli?

Las fronteras de lo cierto
y lo surreal
se marcan en la mirada de las
montañas
que nos retratan en sus ojos
tornasoles de imágenes
no decodificadas

Ne ashtla ualas
ne ashtla elis
ne ashtla, yajatza inli mu kupa

Al final del tiempo
después del big crunch
lo único permanente
será el paisaje de lo que ya no existe

((Tzaniki)) ((Tzankani))

El tiempo engulle al paisaje
le devora
con cada hebra
entretrejida
del misterio de la existencia

((Tla hue'ishtok))

El eco temporal
refleja su vibración
en cada molécula
que compone la materia
y su contraparte

¿Tlahki panok?
¿Katlia tujuanti?

El espacio-tiempo ((esférico))
Hoy es ayer. Mañana es presente
todo ocurre
en este segundo eterno
elástico
único
fangoso

Panok, panotoz, panoz.
Panok, panotoz, panoz
Panok, panotoz, panoz

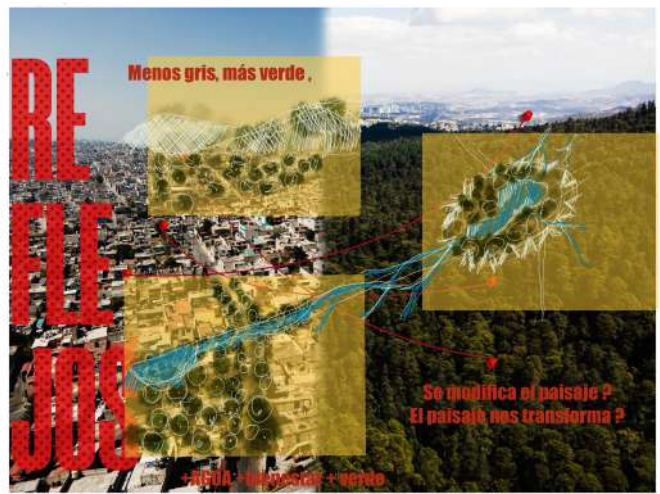
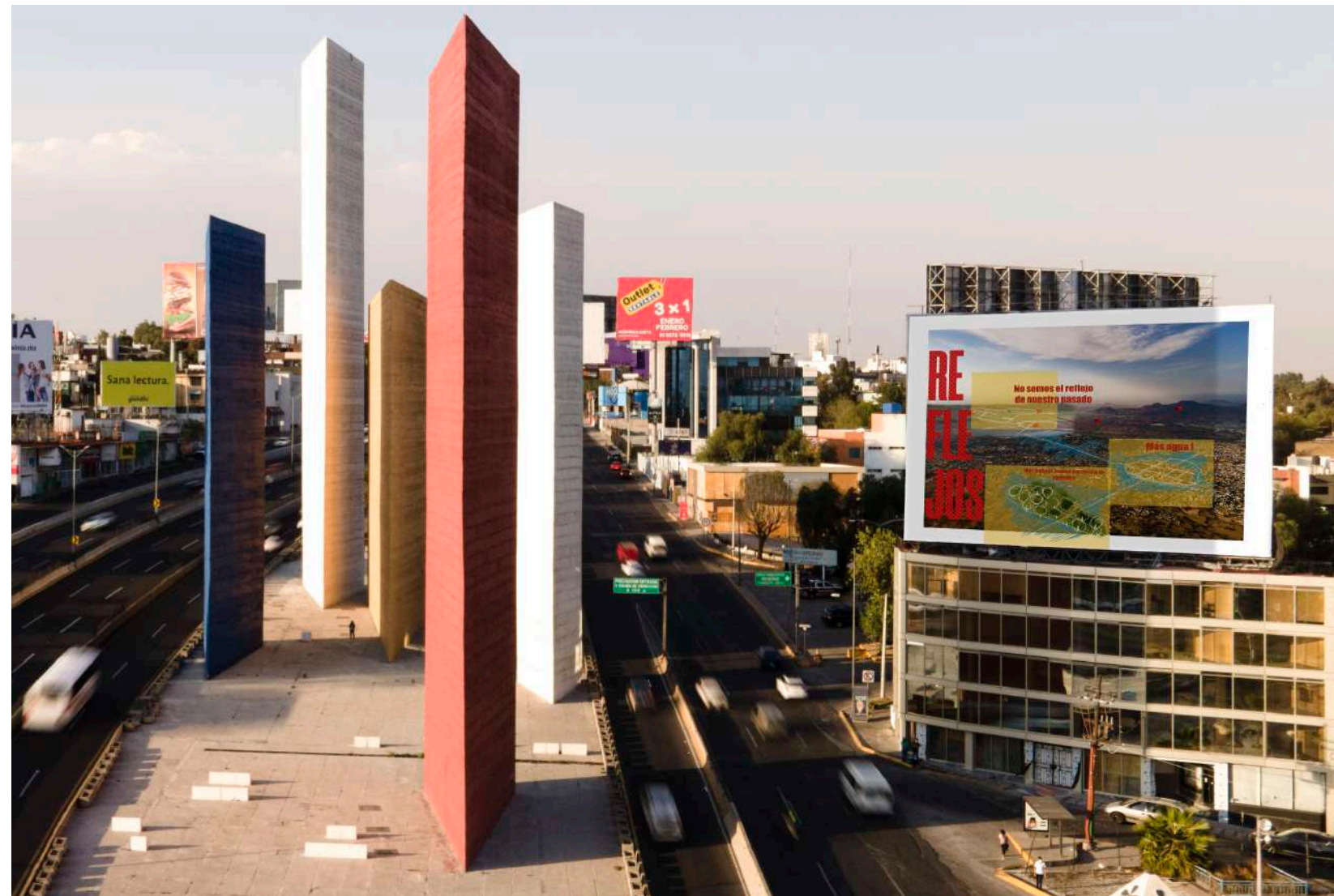
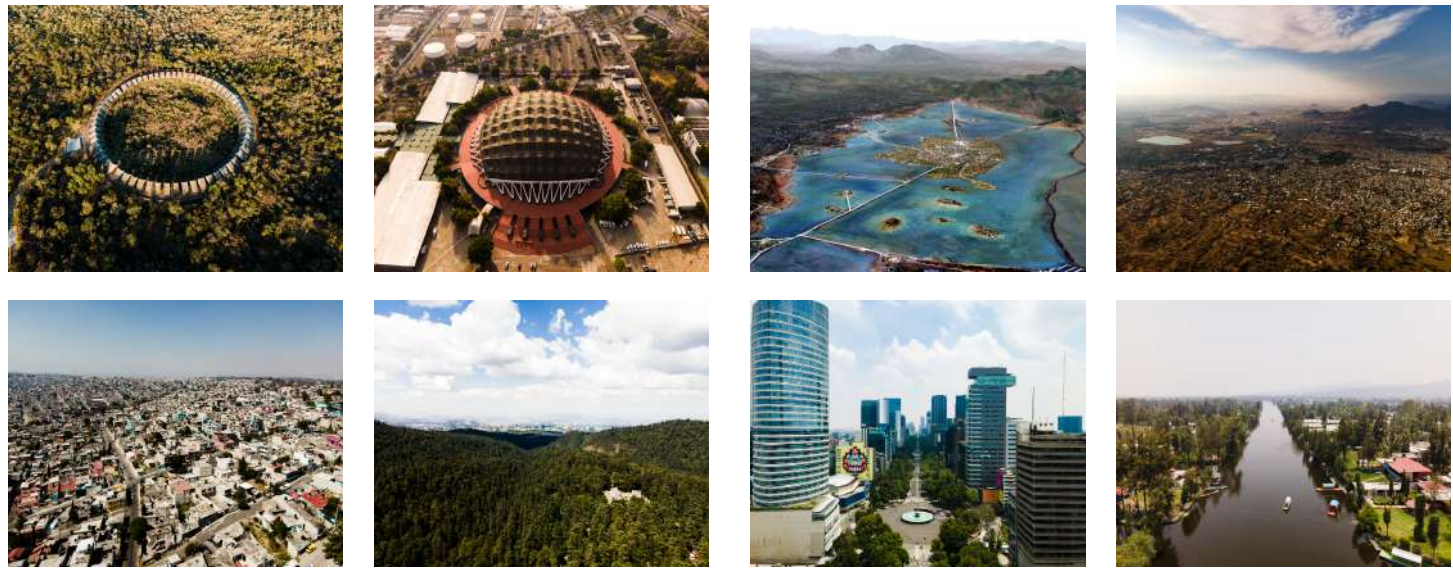
Se rumora sobre la existencia
de un ritual
Se rumora sobre la ritualización
de la existencia
(((Tzaniki))) (((Tzankani)))



A E C O V O C E A
O A É L R E C O N O C E R L E A
O A E S E D E B I L E C O C E L I B E D E S E A
O Y O S O Y
O S O M O S
O S E R E S O N O S O N S E R E S
O S O N U N O C O N E L P A I S A J E L A O L A L O A L E J A S Í A P L E N O C O N U N O S



A E C O V O C E A
O A É L R E C O N O C E R L E A
O A E S E D E B I L E C O C E L I B E D E S E A
O Y O S O Y
O S O M O S
O S E R E S O N O S O N S E R E S
O S O N U N O C O N E L P A I S A J E L A O L A L O A L E J A S Í A P L E N O C O N U N O S





Cómo ejercicio heurístico y la necesidad de encontrar una imagen, que proyectara los conceptos de paisaje y tiempo:

En primera instancia, entender el nomadismo, no como una antiarquitectura. En palabras de Francesco Careri: "Un primer acercamiento hacia la arquitectura, se encubre en el nómada, y emergen imágenes del paisaje para ubicarse en el territorio, montañas, árboles y diversos accidentes geográficos, el menhir se erigió para ser un punto de apoyo visual en la ruta, acto simbólico de transformación".

La idea de Aldo Rossi, descubrir el monumento inmerso en el tejido social.

También podemos remitirnos a la teoría de la deriva de Guy Debord, perderse coherentemente y psicogeografiar un mapa basado en las situaciones sensoriales.

La primera actividad del taller invito a salir al exterior, entendiendo que salir es romper con la monotonía para no cometer un pleonasma.

Andar con el cuerpo y dibujar con nuestra presencia la línea en la tierra, un proceso de transformar nuestro mundo, (Richard Long).

Emprender una odisea suburbana, perderse en la ciudad abandonada (Robert Smithson).



La referencia que quizá podría explicar la selección de la imagen, es difícil de referenciar, ya que es el cine contemplativo de Tarkovsky. Existe una divergencia en la explicación, sea la temática, fotografía, o incluso el apoyo en la naturaleza. Un trabajo que no pide ser comprendido, sino que busca dar respuestas emocionales dentro de las oníricas ambientaciones hipnóticas, planos con forma y contenido que no son lineales, dónde se puede vislumbrar un mosaico de tiempo que se complementa con un paisaje sonoro.

Todo esto bajo el influjo de una pulsión y convicciones internas.

Un plano corto, proporciona la información necesaria, pero al alargarlo nos obliga a interpretar, dilatando la toma se hace notar la densidad del tiempo, cómo un ejemplo, la locación final de la película *Nostalghia* (1983).

Estos tramos lentos se cocinan con el tiempo, recreándose en la esencia del plano y el camino. Hay un poder en la imagen, que deja en descubierto la lógica del pensamiento.

La epitome de estas reflexiones, se pueden admirar con mayor claridad en su propio libro: "Esculpir el tiempo".

Usando todo este análisis en la imagen seleccionada, el tanque de agua como elemento arquitectónico, que se estableció como referencia en el lugar, y jerarquizo positivamente el paisaje; con el paso de los años su deterioro se hizo presente, y demuestra la vida existente en el material al avejantarse con la exposición al tiempo, condiciones físicas, químicas etc. La naturaleza parece secuestrar las zonas intervenidas del hombre, aunque solo es una demostración de la recuperación espacial.

Hay una arquitectura de la memoria que transmite lo invisible: la hierba del territorio donde gobierna una fuerza biológica, la reverberación del sonido del agua como recuerdo, las sombras inquietas de los rescoldos de la volumetría oxidada. Elementos que podrían hacer alusión a puntos mencionados por Peter Zumthor, una consonancia del material supeditado a la temperatura del ambiente, el sonido urbano y lo silvestre, la relación de lo orgánico exterior con el espacio contenido en el interior artificial, y una escala que resignificó el sitio convirtiéndolo en un hito.



Terrae pastus-us et caelum

Tres capas componen el paisaje contemplativo del horizonte, se imbrican, se fusionan y se extravían la esencias de las materias.

¿Dónde se terminan los límites del otro?,

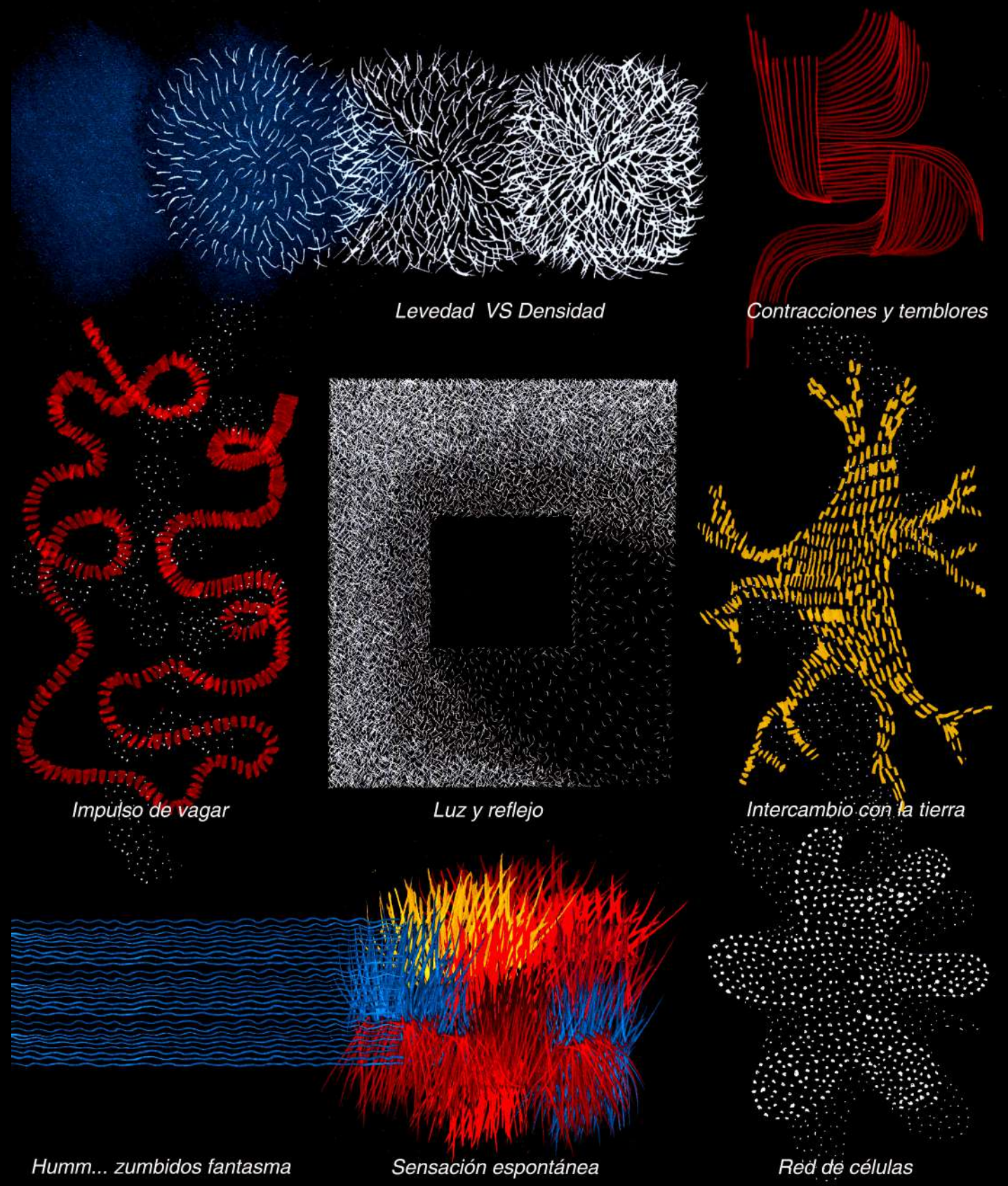
¿Dónde empieza la vitalidad del siguiente?,

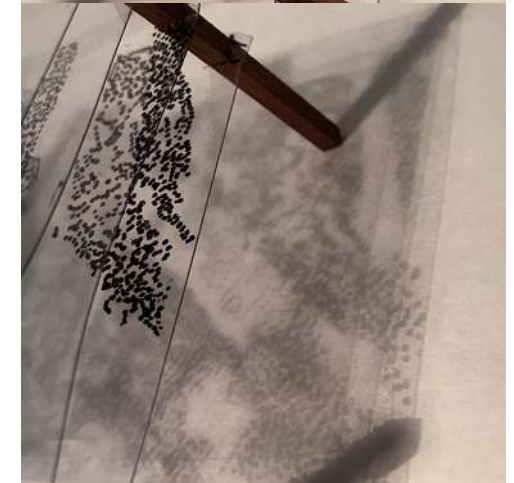
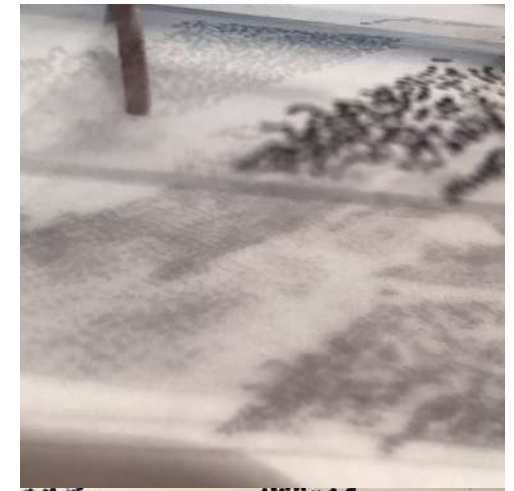
¿Qué perdura eternamente?





Hay un punto en el que la experiencia ya no se expresa a través de una procesión de trayectorias, sino que evoluciona en ciclos interminables de múltiples posibilidades. Dejando atrás el espacio objetivo, se descubre un espacio vivencial de la piel hacia adentro; el propio Paisaje Interno.





Cartografías del Paisaje

El Paisaje como malla

_Se propone entender al *Paisaje* como una porción de superficie donde los componentes forman un conjunto de interrelación e interdependencia.

_Esta malla se compone por 3,862 cuadrados representando las especies registradas por SEDEMA sobre la Ciudad de México.

_El impacto antropogénico dentro del territorio está codificado en carmesí.

_Esta malla representa las relaciones de codependencia entre las especies en el territorio de estudio.

_La malla es una topología que conecta cada nodo sin jerarquía. Si un nodo (especie) colapsa dentro de la malla, su papel será adoptado por otro nodo para recalibrar al (eco)sistema. La malla es una topología descentralizada.

_La malla se construye a través de la superposición de información o capas que describen las relaciones entre el biotopo (factores abióticos) y la biocenosis (actores bióticos) para sintetizar un ecosistema.

_La complejidad de la malla está en función del conocimiento de los actores del ecosistema codificado.

_Dentro del ecosistema hay entidades dominantes que distorsionan la malla o las relaciones en el ecosistema. Para efectos de este diagrama será el impacto antropogénico derivado de la extensión de la Ciudad de México sobre el paisaje anterior. La Ciudad de México ha incrementado de 61,820.37 Has (1980) a 235,987.29 Has (2017) (INEGI).

_La malla se puede contraer, estirar, vibrar, fragmentar pero jamás puede desintegrarse en su totalidad.

_La malla puede ser medida en todas las escalas, de modo que es *aescalar* pero siempre bajo un *eje temporal relativo*.

_Todas las capas de la malla se alteran de forma independiente, aunque en conjunto arrojan información intrínsecamente relacionada.

_Este diagrama resume la densidad ecológica sumando tanta información como se conozca; reconoce cada una de sus partes estudiadas y reconoce también la existencia de entidades desconocidas dentro de la complejidad del sistema.

_Este diagrama no pretende darse por terminado, sino evolucionar junto al descubrimiento de nuevos *inputs* de datos como un sistema abierto a través del tiempo.

_Esta malla debe ser leído como un *Hiperobjeto*. Un objeto más allá de la comprensión humana en escala, dimensiones y tiempo.



Si el paisaje es representación,
es un reflejo de quien lo mira

Tan real como la emoción que despierta,
o como ficción de quien lo recrea

¿Somos paisaje?
o ¿el paisaje es un estar?
Es decir, no hay un único paisaje.
No es lugar;
Es un estado temporal

Fijo, enmarcado
Tan instantáneo,
que muta cuando giramos la mirada
haciendo una constante reconfiguración

Entonces, ¿cómo es el estado "paisaje"?
¿Qué vemos en común hoy?
¿Cómo es el panorama
entre un grupo latinoamericano
conectado por la lengua?

¿Son la palabra y la imagen
lo que podrá dibujar nuevos significados?

Porque al parecer,
en la indefinición de su carácter,
el paisaje es indeterminado,
como el tiempo en que ocurre

Solo es de quien lo vive

Así, parece que explorar al paisaje no es más una finalidad
que una intriga por conocer cómo y hacia dónde caminar

Paolo Alonso
CMDX, México

Paisaje Tiempo

Hacia el sureste de aquella ciudad se elevan, de entre muchos otros, dos volcanes. Dos volcanes que llevan ahí millones de años, y que lo estarán otro tanto. Dos volcanes que dieron forma a un lago del que hoy solo quedan migajas.

De entre ellos, una era princesa, el otro guerrero. Una en un reposo perpetuo, el otro en un constante conflicto interno. Una dormida, el otro despierto.

Lástima da que, así como dibujos representaban la imagen de un lago, fotografías lo harán de la nieve que hasta dentro de poco recubrirá los volcanes, pues algo tiene esta ciudad con el agua que en cualquiera de sus estados tiende a escapar.

Más lástima da todavía que, por culpa de aquello que se interpuso, no se vean ya desde la ventana de un niño.

Aquello pues que se interpuso tiene varios nombres. Unos lo llaman necesidad, otros lo consideran capricho. Aquí lo interpretan como progreso, acá como suicidio. Científicos piensan en contaminación, artistas en tonos de gris. Adultos lo consideran rutina, niños prisión. Para optimistas, modernidad, para realistas, cambio climático. Para constructores, edificios, para poetas, desperdicio.

Aquello pues que se interpuso entre dos volcanes y la ventana de un niño.

Símbolo. Símbolo de algo que iba a ser, pero no fue, y a la vez de algo que era, pero dejó de ser, y que ahora simplemente es.

Jean Bernier
Ubaque, Colombia

Aforismos del paisaje

Aforismos en el paisaje es una meditación, y algunos cuestionamientos que quieren ser contados como dichos, sobre las sensaciones que invaden a los cuerpos mientras se saben en un territorio que está mediado por el tiempo. La principal cuestión sobre la que se posa es el primer encuentro con el constructor de paisaje. La meditación no busca dar respuestas, tampoco deconstruir. La meditación quiere permanecer anexa a la continua poetisa que devela el espacio que habitamos pero del que no somos conscientes muy a menudo.

El tiempo se entiende como el detonante, el ser que permanece y aflora. El adminículo que permite la exploración y quien manda la pauta.

Víctor Hugo Buendía
Tlaxcala, México

Paisaje Tiempo

¿Qué es el paisaje? ¿Cuál es el motivo y objetivo de su existencia?
¿Es el pensamiento efímero pero la imagen absoluta?

Dar un lápiz y papel, pedir que diferentes personas de distintas edades dibujen un paisaje o lo que se imaginan de uno; nos hace reflexionar que existen diversas maneras de poder percibirlo, son tan subjetivas las maneras en que puede ser representado que incluso llega a lo surreal; y sin embargo, parece estar compuesto de los mismos elementos, de reflejos internos llenos de texturas, sensaciones, caminos, colores, espacios, fenómenos y elementos amorfos que son resistentes al paso del tiempo o efímeros, pero que se encuentran llenos de recuerdos, de imágenes palpables y observables desde diferentes puntos de vista. Como ejemplo de lo anterior mencionado, se retoma la idea del tercer paisaje de Gilles Clément haciendo alusión a los lugares que han quedado al margen, espacios desprovistos de función, espacios residuales que quedan fuera del ordenamiento y "ni expresan poder ni sumisión".

Es a partir de lo anterior que se retoma la declaratoria del libro "Non places" por Marc Augé (1992), una advertencia en torno a la sobre modernidad; "los espacios antropológicos de la memoria y los espacios subjetivos anónimos que carecen de simbología, tradición e historia, son la unión entre la cotidianidad banal y el arte", a partir de ello se realizó la selección de piezas de la ciudad de Puebla junto con la Ciudad de México para poder concebir un mapa subjetivo; cartografías hechas a partir de emociones, captando lo que el entorno nos provoca en los sentimientos y en el comportamiento de las personas, creando una representación de las ciudades a partir de las emociones.

Volvemos a la idea primigenia, sobre la deriva, pero ahora haciendo alusión al dibujo del plano (The Naked City, 1957) Guy Debord. Transitamos de zona en zona sin conocer lo ocurrido en medio de estas, y si pudiéramos mirar las vías por donde nos movemos con algún tipo de iluminación, nos daríamos cuenta que existen lugares en penumbras, a estas se les puede llamar como el inconsciente de la ciudad. Nuestros filtros son influenciados por el cuerpo como herramienta para la arquitectura, somos caminantes que leemos la ciudad, en donde el desplazamiento habla de un discurso. No existe una arquitectura neutral, el entorno construido cambia las percepciones, el sentir, el pensar y el movernos.

Estamos dispuestos a explorar para encontrar cierta información, podemos encontrar todo el mundo en nuestras ciudades, el libre albedrío puede ser emprendido solo con la fuerza de voluntad para tomar el control que nos ha quitado la cautividad de la ciudad, para luego proponer la unión fragmentada.

"Somos lo que nos rodea" - Colin Ellard

**Áurea Bucio.
Morelia, México**

Cartografía sensorial, Cuitzeo.

Un paseo por la naturaleza del lago de Cuitzeo. Una invitación a explorar su territorio y crear vivencias y acciones entorno a él. Recorrer la cartografía sensorial, una inmersión naturista, a través de rutas de reconocimiento y exponer al caminante a una experiencia construida desde la bóveda celeste, las perspectivas radiales producto de la inmensidad del lago y que sólo son abarcables en movimiento; con el fin de desarrollar vínculos afectivos con el lago, un enamoramiento del lago, que deriven en acciones para prolongar su vida.

Se propone la traza de rutas de senderismo, que prioricen y potencien una relación con el lago, y su integración en la orografía circundante, las especies que cohabitan el territorio, correspondientes a temporalidades y migraciones de aves, a través de la contemplación de las transformaciones cromáticas y de figura experimenta el lago y que son perceptibles como una experiencia estética y nuevamente, se corresponden a los ciclos de vida de un lago, que se deseca cada siete años y en su orografía expresa su antigüedad, que es de miles de años.

La proyección de estas rutas, abarca el conocimiento, experimentación y aplicación del uso y manejo de tule por artesanas locales; tratándose del tule que crece al centro del lago y también, la vista de las superficies sensoriales que configuran las fachadas de varios de los pueblos que rodean al lago. Una no intervención.

**Carlos Candia.
CDMX, México**

NUBES: PAISAJE CONTENIDO. PAISAJE INALCANZABLE.
REFLEJO DEL PASADO. IMAGEN DE UN ETERNO PRESENTE .
RECUERDO DE LO AUSENTE. ENTE AUSENTE.
ESTÁTICO. EFÍMERO. ERRANTE. ESCURRIDIZO.
NUNCA EL MISMO. SIEMPRE DIFERENTE.
RESULTADO DE CASUALIDADES - CAUSALIDADES.
TIEMPO. ESPACIO. ESPECIES DE ESPACIOS. ESPACIOS DE ESPECIES.
FORMAS DEL PAISAJE. FORMANDO PAISAJE.
CUERPOS VIVOS. DESHACIÉNDOSE A CADA INSTANTE.
ENTREGÁNDOSE A LA VIDA. DANDO VIDA. SIENDO VIDA.

**Edgar Castro
Monterrey, México**

Paseo por un paisaje industrial
Desecho / Decadencia / Abandono / Entrópico

- 1 - Termoeléctrica de Monterrey
- 2- Bienvenido
- 3- Turbinas estáticas
- 4- Archivo muerto
- 5- Montañas de papel

- 6- Mujer sonriente
- 7- Escaleras de Constant
- 8- Pequeño big-bang
- 9- Fragmentos y galaxias
- 10- Ventana accidental
- 11- Piezas para un gigante
- 12- Monumentalidad de humo
- 13- Cortezas industriales
- 14- Cuerpo seductor
- 15- Caverna
- 16- Columna árida
- 17- Quisiera, quisiera...

**Francisco Constantino
CDMX, México.**

Postales

Imágenes y textos resultantes de la provocación "su paisaje más antiguo, su paisaje más presente".

De las imágenes: más que recordar, estar o presenciar un paisaje en sí, fueron sus representaciones visuales en tableros de juegos de mesa, cromos, libros y postales. En este caso, una imagen peculiar es la casilla número 42 del juego de la oca que representa un laberinto, una construcción que interpretaba de niño como un mundo en sí, que exigía contemplar porque se podía recorrer. Indudablemente me inquietaba y lo sigue haciendo. Tal vez porque considero de las representaciones del paisaje, como restricción del mundo, sea en la que se exprese, de algún modo, lo infinito en lo finito. Sucedieron entonces a este hallazgo, los cromos y las postales. Ahora, en el formato de tarjeta postal, 10.5 cm x 15 cm, inicio una serie considerando las cualidades de estas representaciones, objeto-paisaje, paisaje-estructura, etc.

De los textos: écfasis no necesariamente de las anteriores, aspiran a serlo de unas "postales internas", abarcando tres instantes, uno por cada tiempo.

**Ana Díaz
Bogotá, D.C., Colombia**

Traigo a colación una serie de frases producto de la reflexión de los talleres. A continuación, las explico:

1. El paisaje lo componen varios elementos: los seres vivos, la naturaleza, la cultura, el arte. Todos entran en un constante diálogo e interacción para que exista el paisaje. En ese sentido, una persona puede poseer un fragmento de tierra, pero eso no significa que sea paisaje.
2. Vemos el paisaje y lo transformamos. Luego, el paisaje nos mira y nos transforma.

3. Una hoja en blanco siempre está cargada con el último recuerdo de un proyecto, de un lugar, de una experiencia. Y a sí mismo, un lugar esta cargado de memorias, transformaciones, sueños. Por eso escogí como paisaje más antiguo Salineras de Maras, un lugar que conocí de joven, pero que al recorrerlo evocaba un tiempo antiguo.

4. A lo largo de la historia el ser humano creo un sistema para medir el tiempo en relación al sol. La tierra da una vuelta al sol en 365 días, un día dura 24 horas, un día laboral en Colombia 8 horas, un partido de fútbol 90 minutos, la gestación de un bebe 9 meses (promedio), los juegos olímpicos un mes. ¿Podemos medir el tiempo de una forma diferente? ¿Cuánto dura un abrazo? ¿Qué tan consientes somos del tiempo de otros seres vivos? ¿Cuánto es el promedio de vida de un elefante? ¿Cuánto dura en crecer un siete cuero, un frailejón?

Catalina de J. García Chávez **CDMX, México**

Paisaje y tiempo

Casi como si fuera una batalla, llena de caos y movimiento, una fuerza suprime a la otra, esta escena se repite innumerables veces hasta que una fuerza opaca a la otra, en un mundo donde la velocidad toma importancia para la expresión del ser, estos eventos suceden casi desapercibido, se suscribe con lo que acontece. Deformación y tensión. Como la huella de un zapato, o el líquido hielo un hielo que gotean en una superficie, aquellas acciones dejan un vestigio en el paisaje, una marca que se borra con el tiempo y que se compone de pequeños fragmentos que lo hacen un palimpsesto de manera que paisaje no se borra, si no que se convierte en la única acción que sobrevive de todas.

El paisaje no se solo se compone de vestigios naturales, también se forma a partir de acciones de los seres humanos, mismos elementos que componen la vida urbana, como las vías de un tren que pasan cerca de un volcán o las rocas que se caen por la erosión el suelo.

Eric Gauna **Monterrey, México**

Sonido, es el envoltorio del entorno, es la composición del macrocosmos, abordar el paisaje a travez de la conciencia sonora.

Paisaje silencio.

el paisaje mas antiguo, el presente y el futuro
El sonido al igual que el tiempo nunca inicia ni termina
es un paisaje continuo.

Paisaje multi- sonoro
superposición de soundscapes
recopilados en una arquitectura
industrial en desuso.
en la no ciudad.
las ruinas modernas y sus sonidos como manifestación del tiempo en su forma física.

José María Gómez de León **CDMX, México**

Diego González Albarrán **CDMX, México**

Nuestro paisaje se está volviendo cada día más complejo y dinámico, su entendimiento involucra las interrelaciones entre las cosas en el espacio a través del tiempo, más que el espacio y los objetos en sí.

estímulo | respuesta | imperfecto | fluido | con patrones | espontáneo | caótico.

Debemos continuar buscando formas para relacionarnos y entender el paisaje desde distintas perspectivas, las cuales, traten menos la determinación espacial en función de priorizar los procesos, el funcionamiento de las cosas y la forma en que estas interactúan.

*Pasar del objeto/espacio estático - hacia dinámicas espaciales
y temporales de sistemas relacionales.*

El mapeo se establece como una herramienta que proporciona medios generativos, puntos de inicio que no determinan y, a diferencia de la planificación que lleva a una determinación proyectual, el mapeo nos brinda un lienzo diáfano capaz de mantener su transformación en un continuo.

- 1. Creación de un campo: Establecimiento de un sistema y sus reglas.*
- 2. Extracción: Aislamiento de partes, información, capas y datos, "des-territorialización".*
- 3. Trazado: Establecimiento de relaciones, "re-territorialización" de las partes.*
- 4. Lectura: Entendimiento de las relaciones y los "nuevos" paisajes generados.*

En ese sentido, sobre este campo representado por la colonia Doctores, puedan superponer distintas capas de información, sea esta información del estado actual, o bien, información propuesta/alterada, de modo que el significado del campo se transforme conforme transcurre la superposición de capas en el tiempo, produciendo una diversidad de paisajes que nacen de un mismo territorio.

Gabriel González Pérez

Paisaje – Tiempo

Población flotante el reflejo de un paisaje urbano.

Un millón y medio de personas, transitan alrededor de la urbe. El trayecto hasta sus destinos es en promedio 3 horas diarias.

Los medios de transporte y sus carencias son reflejos abstractos, de lo que entiende una sociedad por cotidianidad.

Diferentes sensaciones se trastornan a pocos pasos de una estación, un paso peatonal, un puente, una CETRAM, parada de autobuses, o en el trayecto hasta un destino.

El paisaje caótico urbano, tiene sensaciones de estrés, a brumación de sentidos, prisas constantes, los cuales pueden ver reflejada una sociedad desesperada y que se ve desintegrada de ciertos sectores sociales.

La costumbre por otro lado, hacen de este entorno caótico y frío, un cobijo que se ve influenciado por pequeños brillos en el horizonte, cambios de tonalidades en el entorno y ruidos que ya adaptamos a nuestro lenguaje corporal, donde el llegar a cada destino, es la calma que todos esperamos.

Alejandra León Bogotá D.C., Colombia

Rastreando otros tiempos.

Estamos inmersos en un paisaje multiescalar, todo circula y transita entre indistintas escalas –universal, geológica, natural, humana, microscópica...– cada una de ellas contiene múltiples movimientos, ciclos, tiempos. El mundo –todo aquello que sabemos, conocemos, imaginamos, soñamos... todo– está profundamente interconectado por un indisoluble y perpetuo movimiento. Sin embargo, parece que nuestra presencia, nuestro movimiento antropomorfo, irrumpiera con el flujo natural de esta interconexión. Lo hemos alterado todo, quizás debido a esa especie de antipatía absoluta que guardamos hacia nuestros cohabitantes; quizás por pensarnos superiores a la naturaleza, por pensarnos un ser emancipado, ajeno a ella.

Esta indeludible indiferencia nos ha desprovisto de posibilidades para ver, comprender otros ciclos, otros tiempos; pues nos hemos definido y estandarizado con un único tiempo, aquel ligado al movimiento de rotación y traslación de la tierra: el día y la noche. Este es el ciclo que define nuestra vida. Sin embargo, estamos rodeados de indistintos tiempos.

Quizás, sea hora de emprender una búsqueda que nos aproxime a entender nuestro movimiento –empezando por el ciclo que parece ser un simple respiro– y los otros movimientos que coexisten con él para reinterpretar sus ciclos como otros tiempos en nuestra existencia, nuestro habitar el mundo. Quizás de este modo encontremos una ruta guía que nos enseñe y permita reestablecer nuestra relación con la tierra.

¿Acaso seguiríamos siendo sedentarios? Probablemente no, pues esta condición puede considerarse como la provocación primaria de nuestra alteración al flujo de este movimiento infinito e imperecedero. Debemos encontrar un ciclo que redefina nuestros modos de habitar sin irrumpir este flujo, sin limitar nuestro movimiento.

Paola Manero CDMX, México

Mi trabajo viene de pensar en nuestra relación con el paisaje natural.

Más que una respuesta, los trabajos son preguntas y cuestionamientos, los pienso como puntos suspensivos.

Me atrevo a decir que quise hacer un acercamiento intuitivo, pero precavido, poético pero sin desestimar las problemáticas que conlleva hablar de convivencia.

El concepto de tiempo se da por la imagen efímera de la huella (tanto en la sombra como en la tierra), que sabemos se irá borrando por el mismo paisaje, y que esto está bien

Y por fin, la fotografía la pienso como un registro de la búsqueda, más que como la búsqueda en sí. Una búsqueda que no sólo es mía, sino de todos. Espero mediante estas imágenes puedan emprender la propia, que estas imágenes sean una provocación más.

Dejo mi huella en el paisaje...

...y el paisaje deja huella en mí

La búsqueda perpetua

¿Cómo convivir con el paisaje sin perturbarlo?

Quizá la clave está en sentirlo

Sentir el viento
que revolotea
y nos deja oler
esas flores
que bailan

Sentir el pasto bajo los pies
Sentir el agua fluyendo
La brisa de la cascada

Y el Sol
que todo lo abarca
Me toca
Y me permite formar parte
de lo demás Dejo mi huella en el paisaje...

...y el paisaje deja huella en mí

La búsqueda perpetua

¿Cómo convivir con el paisaje sin perturbarlo?

Quizá la clave está en sentirlo

Sentir el viento
que revolotea
y nos deja oler
esas flores
que bailan

Sentir el pasto bajo los pies
Sentir el agua fluyendo
La brisa de la cascada

Y el Sol
que todo lo abarca
Me toca
Y me permite formar parte
de lo demás

Mariana Martínez Valandrano **CDMX, México**

El paisaje se define como paisaje al ser concebido como tal, esa concepción solo es posible a través de los límites.

El observador es quien define al paisaje, es quien observa y enmarca la imagen, todo lo que queda dentro de ese marco se convierte en imagen. Se establece un diálogo entre el paisaje y el observador, en ese diálogo el paisaje va mostrando su contenido, va descubriendo nuevos elementos y la relación entre ellos, el observador contesta dando nombre a esa relación.

El paisaje al ser concebido por el observador se convierte en un reflejo de quien lo mira y quien lo define.

SOLO SE VE LO QUE SE RECONOCE

Fernando Martirena **Habana, Cuba**

El paisaje es una construcción tan personal, que se hace imposible distinguir realidad de imaginación. El paisaje como una construcción ficcional para un solo espectador se define en su indeterminación.

Leodan Morales **Estado de México, México**

El tejido artesanal de la chaquirá, como símbolo del tiempo que lo consume todo. La fotografía intervenida con el bordado, se ahoga y desaparece en el universo temporal representado con cada pequeña pieza que se ha ido hilando. No es una batalla, solo se trata del proceso natural con que el tiempo se alimenta y lo digiere todo.

Juan Carlos Ortega **Xalapa, Veracruz, México**

El paisaje habita en mí.

Abogo por la inexistencia del paisaje como el tiempo mismo el paisaje discurre frente a nosotros (observadores) sin que podamos constatarlo, un parpadeo y el paisaje ha mutado por pequeño que sea el cambio.

El paisaje como territorio improbable (siempre cambiante) solo le pertenece a el observador en el momento que decide capturarlo, se vuelve su verdad cuando llega a él y aunque parezca que el paisaje vale independientemente del observador, que posee un antes y un después, le es indiferente al observador si no forma parte de ese paisaje.

Esta dualidad paisaje-observador presupone la imposibilidad de separarnos del paisaje como del tiempo mismo. Somos los observadores y somos los observados, somos el paisaje mismo a cada paso que damos, crisoles reflejantes que van redireccionando la luz encendida de paisajes apagados.

Eduardo Pesado **CDMX, Mexico**

Reflejos

La serie reflejos parte de un estudio del entendimiento del valle de la Ciudad de México a partir de diferentes fotografías aéreas en distintos puntos de la ciudad y sus alrededores

Posteriormente la serie se forma a partir de diferentes collages con pensamientos o cuestionamientos propios sobre como se deberían reflejarse de mejor manera estos contextos que forman parte de la misma ciudad; ya que las diferentes fotografías hacen notar que hay diferentes paisajes contrastantes dentro del territorio habitado.

El hacer notar estos sucesos a los que habitamos la ciudad , ya sea por medio de anuncios publicitarios o espectaculares ubicados en gran parte de la ciudad, nos hace cuestionarnos mas sobre nuestra ubicación dentro del territorio ya que somos el factor mas importante que lo transforma .

"Dos lagunas ocupan casi todo el valle: la una salada, la otra dulce. Sus aguas se mezclan con ritmos de marca, en el estrecho formado por las sierras circundantes y un espinazo de montañas que parte del centro."

Alfonso Reyes. *Visión del Anáhuac*, 1915

Elio Pineda **Veracruz - Puebla, México**

Cómo ejercicio heurístico y la necesidad de encontrar una imagen, que proyectara los conceptos de paisaje y tiempo:

En primera instancia, entender el nomadismo, no como una antiarquitectura. En palabras de Francesco Careri: "Un primer acercamiento hacia la arquitectura, se encubre en el nómada, y emergen imágenes del paisaje para ubicarse en el territorio, montañas, árboles y diversos accidentes geográficos, el menhir se erigió para ser un punto de apoyo visual en la ruta, acto simbólico de transformación".

La idea de Aldo Rossi, descubrir el monumento inmerso en el tejido social.

También podemos remitirnos a la teoría de la deriva de Guy Debord, perderse coherentemente y psicogeografiar un mapa basado en las situaciones sensoriales.

La primera actividad del taller invito a salir al exterior, entendiendo que salir es romper con la monotonía para no cometer un pleonasma.

Andar con el cuerpo y dibujar con nuestra presencia la línea en la tierra, un proceso de transformar nuestro mundo, (Richard Long).

Emprender una odisea suburbana, perderse en la ciudad abandonada (Robert Smithson).

La referencia que quizá podría explicar la selección de la imagen, es difícil de referenciar, ya que es el cine contemplativo de Tarkovsky. Existe una divergencia en la explicación, sea la temática, fotografía, o incluso el apoyo en la naturaleza. Un trabajo que no pide ser comprendido, sino que busca dar respuestas emocionales dentro de las oníricas ambientaciones hipnóticas, planos con forma y contenido que no son lineales, dónde se puede vislumbrar un mosaico de tiempo que se complementa con un paisaje sonoro.

Todo esto bajo el influjo de una pulsión y convicciones internas.

Un plano corto, proporciona la información necesaria, pero al alargarlo nos obliga a interpretar, dilatando la toma se hace notar la densidad del tiempo, cómo un ejemplo, la locación final de la película *Nostalghia* (1983).

Estos tramos lentos se cocinan con el tiempo, recreándose en la esencia del plano y el camino. Hay un poder en la imagen, que deja en descubierto la lógica del pensamiento.

La epitome de estas reflexiones, se pueden admirar con mayor claridad en su propio libro: "Esculpir el tiempo".

Usando todo este análisis en la imagen seleccionada, el tanque de agua como elemento arquitectónico, que se estableció como referencia en el lugar, y jerarquizo compositivamente el paisaje; con el paso de los años su deterioro se hizo presente, y demuestra la vida existente en el material al avejuntarse con la exposición al tiempo, condiciones físicas, químicas etc. La naturaleza parece secuestrar las zonas intervenidas del hombre, aunque solo es una demostración de la recuperación espacial.

Hay una arquitectura de la memoria que transmite lo invisible: la hierba del territorio donde gobierna una fuerza biológica, la reverberación del sonido del agua como recuerdo, las sombras inquietas de los rescoldos de la volumetría oxidada. Elementos que podrían hacer alusión a puntos mencionados por Peter Zumthor, una consonancia del material supeditado a la temperatura del ambiente, el sonido urbano y lo silvestre, la relación de lo orgánico exterior con el espacio contenido en el interior artificial, y una escala que resignifico el sitio convirtiéndolo en un hito.

Terrae pastus-us et caelum

Tres capas componen el paisaje contemplativo del horizonte, se imbrican, se fusionan y se extravían la esencias de las materias.

¿Dónde se terminan los límites del otro?,

¿Dónde empieza la vitalidad del siguiente?,

¿Qué perdura eternamente?

Ex profeso, para la última imagen convergen las reflexiones, y esta pretende ser observada y analizada desde una vista aérea, vista satelital. Aquí nos volvimos a encontrar para crear una composición visual determinada por nuestros aprendizajes.

"Todo tiene relación con algo más, por la elemental razón de existir, al ubicarse en la dimensión material y temporal, somos conscientes de lo otro."

Bajo esta premisa recurrimos a obras de artistas que nutren este pensamiento.

Noventa años atrás, con el aeroplano como símbolo, Le Corbusier declaró inaugurada la era de la mirada a vista de pájaro la conquista de los cielos permite ver modos de ver el paisaje natural y urbano, desde las alturas son reveladas otras dimensiones políticas y sociales.

Las arbitrariedades urbanas y los límites de las fronteras permiten la reflexión de nuestra posición en el mundo, se nos insta a relacionarnos con nuestros territorios desde el asombro y la conservación bajo la sublimidad de la

exuberancia natural o de la plasticidad del paisaje. - extracto de la exposición Santiago Arau, 2021.

La cámara permitió representar la metrópoli, la fotografía nació técnicamente en el momento de expansión de las grandes ciudades. Con este desarrollo estético se ha desplegado la sensibilidad en la representación arquitectónica, sin embargo tiene manipulación en los objetos y no se obtiene una relación directa. Son relatos urbanísticos con personas anónimas.

Alberto Burri realizaba una abstracción del lenguaje artístico siendo un polimaterialista por su incursión y devenir de su arte. Su carácter tridimensional y evolución experimental constante (Grande Cretto Nero, 1976), nos traslado al proyecto que comenzó en 1984 (Cretto di Burri) en el barrio destruido por un terremoto en la ciudad Gibellina, Sicilia (1964). Las ruinas contaban la historia después de la catástrofe, pero sobre ellas se asentaron bloques de concreto blanco que se articulaban con pasajes y que crearon un majestuoso laberinto, una pieza de land art monumental de 85.000 metros cuadrados y que fue culminado en el año 2015 como parte del centenario del artista. A partir de aquí iniciamos una abstracción de bloques de nuestras circulaciones en los paisajes urbanos frecuentes. El empalme entre la ciudad de Puebla y México es notorio por la cercanía entre estos lugares, pero el propósito de esta elaboración forma parte de la migración profesional y académica que pretendemos realizar a corto plazo.

Como tema recurrente ligamos el punto de vista sobre el descontrol, que se puede visualizar en la serie de diagramas de Harold Norman Fisk, 1944, mapas de meandros del río Mississippi que con el tiempo fueron adaptándose a ciertas condiciones y las marcas de los diversos cambios fueron asentadas bajo un registro.

Lourdes Grobet y sus paisajes pintados son inspiración y un nexa para que estos bloques que son remembranza de la ciudad, resalten puedan ser expresados de manera abstracta.

Guillermo Kuitca hace una conexión con Borges (Del rigor de la ciencia, 1946), exponiendo en su pintura las reliquias de los mapas urbanos, estudios de la ciudad que no son satisfactorios. Y aquí se puede nombrar el terrain vague de los dadaístas, la declaratoria del cuerpo sobre el espacio, también llevado a la teoría de Manuel de Solà-Morales, en donde existe en la metrópolis contemporánea bajo el orden genérico, una ausencia, espacios improductivos y zonas indefinidas, no tienen una incorporación eficaz, son olvidos exteriores en el interior físico de la ciudad pero con un valor residual. Actúan como territorios de resistencia ante el poder económico y político, estos espacios indecisos rompen con lo rentable. Influyen en la manera de entender la realidad, hay una revalorización sensorial y son resquicios de libertad ante la homogeneidad. Son territorios cargados de memoria que percuten contra el sentido amnésico de la ciudad genérica. Ante la ciudad planeada, eficaz y legitimada existen arquitecturas que escapan al orden y apuestan por el flujo, la energía, el ritmo, la diferencia, la discontinuidad y lo rizomático.

Terrain (extensión física de una porción de la tierra aprovechable pero de la cuál somos ajenos).

Vague (ausencia de actividad, pero como una percepción de libertad y expectativa, también con la incertidumbre y la intermediación imprecisa) son lugares externos y fuera de los circuitos que comúnmente recorremos. Dónde predomina la memoria del pasado en el presente. Exteriores mentales en un plano físico de la ciudades.

Elsa Ponce Brooklyn, Nueva York. Estados Unidos

Hay un punto en el que la experiencia ya no se expresa a través de una procesión de trayectorias, sino que evoluciona en ciclos interminables de múltiples posibilidades. Dejando atrás el espacio objetivo, se descubre un espacio vivencial de la piel hacia adentro; el propio Paisaje Interno.

Paisaje Interno trata de acceder a un mundo sensorial e interior a través de la percepción y desde un punto de vista personal. Durante mis paseos por Prospect Park, trabajo en mi consciencia corporal y dirijo mi atención a las sensaciones que percibo de manera profunda. Mi cuerpo es tiempo y herramienta para entender el medio.

Dibujé una serie de pictogramas que representan algunas de las sensaciones que percibo al moverme y actuar en el parque. Los distintos nombres de mis percepciones se asocian a mi experiencia y lenguaje, siendo consciente de que hay emociones en mi imaginación y memoria que por ahora se han quedado invisibles y anónimas debido a límites lingüísticos y de representación.

Al ver, sentir, o escuchar otras especies en el parque, imagino que cada organismo tiene acceso a su propio universo sensorial invisible para mí pero en total correlación con el mío. Reflexiono que nuestro mundo lo construimos desde nuestra perspectiva pero con otros. La apertura de este panorama interconectado e interspecie me ha revelado la posibilidad de entornos altamente multidimensionales, donde una nueva arquitectura en relación con el cuerpo puede emerger y responder mejor al medio y a otras especies, sin depender de un espacio predeterminado y de posibilidades concretas.

Manuela Silva Bogotá, Colombia

¿Cómo miramos a través?

¿Cómo respiramos, transpiramos e intercambiamos con nuestro entorno circundante?

Un registro a través de lentes, lentes que nos permiten tener capturas, capturas que nos permiten construir recuerdos.

Cada espectador construye su lente, entre múltiples posibilidades se captura uno, uno que hace parte de la construcción de muchos. Uno de los fragmentos, uno de los planos.

Pero, ¿cómo estamos percibiendo nuestro propio registro? y, ¿cómo lo estamos reproduciendo?

¿Es acaso a través del reflejo? El reflejo, entonces como la manifestación de nuestra percepción, y al final, el reflejo como nuestro propio paisaje. Entonces, ¿cómo es la superposición de múltiples reflejos y planos? Múltiples fragmentos y múltiples mundos. Al ser el registro del fragmento algo tan íntimo, tan propio, y al tiempo hacer parte de la construcción de algo tan amplio; en práctica, genera que la persona singular entre a hacer parte del todo. Este fragmento, a veces entendido como algo separado, realmente nos está conectando y acercando.

Y, si miramos los múltiples reflejos y registros superpuestos, construyen otro paisaje con una perspectiva más amplia, la cual, a su vez, cambia dependiendo del ángulo desde el cual lo estamos percibiendo.

Diego Tamayo CDMX, México

Cartografías del Paisaje es una serie de 4 topologías que reúnen interpretaciones del *paisaje como un reflejo, como cuerpo, como especies y como relaciones*.

Esta última, *relaciones*, estudia al paisaje como una entidad leída a través de una malla donde operan factores y actores para describir codependencias e interrelaciones entre los seres vivos y el territorio en el que se desenvuelven como un todo.

Paisaje como malla, es así una pieza que sintetiza el reflejo del tiempo en el que se ha estudiado la Ciudad de México en un *instante* determinado (9_10_2021_09:19) con sus transformaciones, fragmentaciones y brotes a través de una *topología corpórea*, física, tangible del territorio donde son visibilizadas las *especies* que habitan la ciudad a la par del ser humano, posicionándolo como una especie más dentro de las especies. Juntas, todas estas especies (3,862) suman una cadena de acción y reacción sobre el Paisaje habitado.

MUSEO
EXPERIMENTAL
EL ECO

PAISAJE TIEMPO

Panorama 2021

Museo Experimental El Eco